

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacional y extranjera. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre. La correspondencia y giros debe dirigirse al ADMINISTRADOR. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

PRECIO DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana. 2 Ptas. Mes.
PROVINCIAL Y FORA: 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO: 4 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR: 5 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar.
Por mayor, 50 cént. 30 ejemplar.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LIV.—NUM. 16.624

Madrid.—Domingo 23 de Agosto de 1903

Cinco ediciones diarias.

SAIUD PARA TODOS

La Deliciosa Karina de Salud la REVALENTA ARÁBIGA

Copla de una carta del Dr. Dédé, químico en París.
«Lo que más me sorprende es la influencia regeneradora sobre los órganos digestivos, su propiedad completa y pronta asimilación al cuerpo humano: al alimentarse y desear el apetito, y particularmente el reparar y vivificar la sangre. Lo que constituye un provecho verdaderamente divino es el aumentar y mejorar la leche de las madres, y todas las drogas del mundo son superadas por las propiedades curativas de la Revalenta. Es también el mejor alimento para criar a los niños. — Escribe el Dr. Dédé: «Su Revalenta vale a peso de oro.»
Depósito general: Vidal y Ribas, Barcelona. Rámbala San José, 1 y 23, y en casa de todos los buenos boticarios y ultramarinos de la Península.

TARJETAS POSTALES PLATINO

Seis ejemplares inalterables, 6 pesetas. Company, Fuenarrabal, 28.

INTERESES SOCIALES

LOS AGENTES DE BOLSA

La alarmante repetición de quiebras bursátiles, ó mejor dicho de estas realizadas a favor del cargo de agente de Cambio y Bolsa, pone sobre el tapete por centésima vez la cuestión de las fianzas y demuestra que es necesario decretar sin condeputación de ningún género un aumento de importancia en la cuantía de las fianzas, medio único de que la responsabilidad de los agentes no sea ilusoria.

Todos los hombres, hasta que delinquen, son unos perfectos caballeros, muy honorables y muy merecedores de que los comitentes les entreguen sus caudales; pero el Estado, sin poner en duda la honorable caballerosidad, esta en el caso de previr contingencias criminales y de garantizar los intereses de quienes todo lo fian a la caballerosidad y buena fe de las personas que por ministerio de la ley están investidas con el cargo de gestores bursátiles.

Si hace meses hubiese puesto alguen en duda la honorabilidad del fugado Sr. Ordóñez, el Código penal hubiese caído sobre él con todos sus rigores, lo cual no ha sido obstáculo para que desapareciera la honorabilidad, el agente y los millones.

No, no es posible continuar viviendo bajo un régimen de convencionales fantasmas, y es urgente, ineludible, la adopción de medidas preventivas reformando el reglamento y exigiendo para ser agente de Cambio y Bolsa algo más de lo que hoy es exigido.

Ante el interés de unos cuantos individuos están el de todos cuantos negocian con fondos públicos y el supremo social, los cuales demandan algo más que palabras y que supuestas honorabilidades.

El ministro tiene la palabra, y confiamos en que nuestra advertencia no será estéril.

LA PRINCESA LUISA

Deudas y pleitos

Berlín 23.
El tema de las conversaciones con las deudas de la princesa Luisa, hija del rey Leopoldo de Bélgica, asunto del cual se ocupan todos los periódicos.

La princesa, que se encuentra tomando las aguas de Landhof, en Sajonia, está agobiada por una nube de acreedores que no la dejan ni a sol ni a sombra, produciendo continuas escenas de violencia.

Varias casas de París y de Viena, a quienes debe la princesa más de 400.000 francos, importe de vestidos y sombreros, se han unido para demandar a la princesa ante el tribunal de Bruselas, y ver si con el escándalo consigue que el rey les abone las cuentas.

El marido de la princesa, que está arruinado, debe también, según esos informes, grandes cantidades, y sus acreedores van a formar un sindicato para buscar una fórmula de conciliar y estudiar el medio de hacer efectivos sus créditos.

Los banqueros de Lanchof están muy

distraídos con el ir y venir de abogados y de acreedores.
El asunto, a juzgar por los tonos empleados por la prensa, dará mucho juego.—HOLDZMAN.

TRIBUNAL LIBRE

El Presupuesto de Guerra

Decididamente estamos predestinados a continuar en la indigencia, aunque con infantes de potentados, si no sale un Gobierno fuerte y que administre bien, haga economías en todas partes donde deba hacerlas, y meta en cintura a cuantos, sin razón, se opongan a una política de nivelación de los presupuestos, única que puede sacarnos de la situación precaria en que yacemos y librarnos más adelante de una segura bancarrota.

Hace algunos días que la Prensa, en general, se viene ocupando de supuestas divergencias entre ministros, con motivo de las economías que, según se dice, desea el jefe del Gobierno introducir en el Presupuesto de Guerra.

Ignoramos hasta la fecha la importancia de la reducción del gasto; pero desde luego se podrá afirmar que, ni con mucho, será el que corresponde con arreglo al plan que el ilustre general Azcarra llevó al presupuesto de 1900, cuya personalidad nace con fundamento podrá tachar de enemigo del Ejército.

El digno presidente del Senado fijó entonces en 163 millones el presupuesto del departamento de Guerra, y dividió los gastos en permanentes y amortizables, correspondiendo a los primeros 115 millones y 28 a los segundos, perteneciendo el resto a lo consignado a la Guardia civil, que grava hoy el presupuesto de Gobernación.

Los defensores del Ejército en este asunto, es decir, los que creen que gastando más se defende mejor, han llegado a decir que los militares han cumplido ya su deber en el orden económico porque, según ellos, se han amortizado 2.000 vacantes de generales, jefes y oficiales en el transcurso de cuatro años; y si esto es cierto—decimos nosotros—bien puede ser que la oficialidad haya cumplido su deber, y que no lo hayan cumplido, al menos en la medida necesaria, los ministros de la Guerra.

Cuando el general Azcarra fijó los 163 millones, claro está que no lo hizo a humo de pajás, sino después de mucho estudio y madurada reflexión; pues dado su espíritu reposado y el talento y saber que posee, no cabe ni siquiera suponer por un momento que hiciera aquellos cálculos así como a tontas y a locas, como pudiera hacerlo cualquier mujer histérica sin ninguna ilustración.

De aquí que, para nosotros, la pinta que dio el digno presidente del Senado, debe seguirse al pie de la letra, hasta conseguir los resultados apetecidos, que han de ser beneficiosos para el Ejército y para el país contribuyente.

Y para que esto fuera así, se hace preciso que el presupuesto de aquel departamento para 1904 (deducidos los gastos de la Guardia civil y el importe de los haberes de retirados que han de figurar en capítulo aparte hasta que pasen a Clases pasivas, donde ya debían estar) no debe pasar de 130 millones, como cifra máxima, según se demuestra a continuación:

| MILLONES | |
|----------|-----------------------------------------------------------------------|
| 163 | Importaba el presupuesto de 1900. |
| | DEDUCCION |
| 22 | Por lo consignado para la Guardia civil, que ha pasado a Gobernación. |
| 40 | Importe de 2.000 plazas de generales, jefes y oficiales amortizadas. |
| 8 | Importe de los haberes de retirados por leyes especiales. |
| 123 | Gasto que debe figurar. |

Es esa cantidad lo que fija el ministro

de la Guerra por obligaciones ordinarias para 1904? Creemos que no; y mientras no se llega a esa cifra, no hay motivo para censurar ni poco ni mucho al Gobierno, pues no se concibe que lo que planea el general Azcarra, sin protesta de nadie, y hasta con general aplauso, merezca la menor censura hoy porque lo sostiene el general Martiaguí. Además, el país está cansado ya de oír el cacareo de las amortizaciones, cuando sus efectos no se traducen en la natural rebaja de los gastos, que es lo esencial para una Nación que se ahoga por momentos, a fuerza de impuestos de todo genero.

De manera que si la oficialidad ha hecho hasta ahora el sacrificio de sufrir una amortización acelerada (que puede hacerse más lentamente), los ministros de la Guerra no han aprovechado sus consecuencias para llegar a un presupuesto permanente de 115 millones que fijó el Sr. Azcarra, ó de 120 que fijamos nosotros, si se han de mejorar el rancho del soldado y los sueldos de las clases subalternas, cosas ambas de urgente remedio.

Tenemos una moneda depreciada que precisa antes que nada sanear, por ser nuestra principal ruina, y los militares deben tener presente que si en otros tiempos, con gastos insignificantes comparados con los de hoy, era necesario dinero, dinero y dinero para hacer una campaña, cuántas veces tendremos que repetir hoy esa palabra para batirnos honrosamente con la nación de menos importancia?

Gastando más que produce el país, ni siquiera vivirá en la paz a la moderna. Es más: llevaría tiempo que ni la paga, por pequeña que fuera, podría satisfacerla el Tesoro público.

Gerardo ORTIZ.

MAÑANA

Crónica militar

POR JUAN DE ARAGON

EL VESUBIO

NOTICIAS ALARMANTES

Roma 23.
Noticias de Nápoles participan la inmensa ansiedad que reina en esa ciudad y en los pueblos situados bajo el Vesubio, pues la erupción no cesa y los ruidos subterráneos son ensordecedores.

Los sabios anunciaban para ayer un gran recrudescimiento en la erupción, pero felizmente, aun cuando sin notarse disminuciones sensibles, continúa sin aumentar la corriente de lava.

Las poblaciones están alarmadísimas con el vaticinio del célebre profesor alemán Krull, quien afirma poseer datos para asegurar que los síntomas son precursores de un terrible cataclismo que se sentirá en toda la parte meridional de Italia.

Millares de turistas han llegado a Nápoles, siendo numerosos los sabios que estudian los fenómenos eruptivos y explosivos del volcán.

La erupción avanza ya hacia Pompeya, habiendo inundado casi toda la vertiente nordeste, en donde hay cauces de gran profundidad y anchura. Todos los caminos de herradura han sido destruidos por la lava, siendo peligroso acercarse a la base del monte pues ruedan grandes pedregales empujados por las cenizas y escorias.

Todos los días se abren nuevos respiraderos, y según los meteorólogos, es enorme la actividad volcánica, llegando sus efectos a solitarias que distan muchos kilómetros, y en las cuales no se puede trabajar, pues además de las mismas, ocurren grandes explosiones e incendios.

Los astrónomos del Observatorio vesubiano no ocultan su impresión y afirman que jamás notaron síntomas alarmantes. Si la lava no modifica su curso, volverá

a disputada Pompeya, de donde han extraído los propietarios de fincas de rebo cuanto tiene valor arqueológico.—MARTO.

Roma 23.
Noticias posteriores dicen que al amanecer de hoy han aumentado notablemente las erupciones en todos los cráteres y que los ruidos subterráneos son tan alarmantes que temen los vecinos de los pueblos cercanos estar próximos a un terremoto.

Muchos turistas abandonan Nápoles alarmados por los síntomas y los anuncios de catástrofe.—MARTO.

LA GUERRA EN LOS BALKANES

Viena 23.
Las noticias de los Balcanes continúan siendo gravísimas.

Se continúa que después de haber sido asesinados 800 musulmanes en Kruchev, las represalias de los turcos fueron tan tremendas, que recibieron muerte violenta cerca de 1.000 cristianos.

En el combate librado en las cercanías de Aksida murieron 217 insurrectos, según ha sido ya oficialmente confirmado.

Cerca de Florina los turcos bombardearon tres pueblos, cogiendo desprevientas a las fuerzas insurrectas que los guardaban y produciéndose sangrientas matanzas y todo genero de horrores.

Monastir sigue en estado de guerra, y los consules tienen que salir armados a la calle, por miedo a ser víctimas de la soldadesca.

Las autoridades turcas han prohibido que ningún habitante de Monastir salga a la calle después de las seis de la tarde.

El aspecto de la ciudad es el de una población muerta.

Muchas aldeas próximas a Monastir han desaparecido por completo, destruidas por los incendios.

En uno de los combates librados cerca de Monastir tomaron parte tres batallones turcos y más de 1.000 soldados rebeldes, siendo las fuerzas otomanas completamente derrotadas y teniendo que emprender precipitada huida para librarse de morir todos los turcos.

La impresión que ha producido en toda la comarca esta derrota tremenda de las tropas del sultan ha sido grandísima, aumentando el entusiasmo y la excitación de los macedonios. Los turcos tuvieron 210 muertos en dicha batalla.—MULLER.

Viena 23.
El Gobierno otomano hace para la guerra grandes preparativos, haciendo creer todo que en los planes de la Sublime Puerta entra algún temor más que el de tener que luchar solamente con los macedonios.

Turquia acaba de encargar a Essen cañones por valor de 100.000 libras esterlinas.

Hay que tener en cuenta que durante la última guerra de Grecia y Turquía la Sublime Puerta adquirió 192 cañones de la casa Krupp por valor de 790.000 libras esterlinas; de suerte que la artillería turca es hoy verdaderamente temible.

Han sido llamados a las armas 24 batallones de los vilayatos de la Anatolia.

El sultan ha publicado además una irada ordenando la movilización de 52 batallones en las provincias de la Turquía europea y encargando a la fábrica imperial que les provea de 400.000 cartuchos diariamente.

Se añade que todos los cañones que actualmente se hallan depositados en el arsenal de Istambul serán muy pronto enviados a Macedonia.

En el Consejo celebrado hace pocos días por los ministros del sultan en Yildiz Kiosk quedó acordada la guerra a todo trance y emplear todas las fuerzas militares turcas en dominar la insurrección.—MULLER.

Londres 23.
Se calcula que el número de poblaciones

destruidas en Macedonia pasa ya de 300 y si la guerra se prolongara siquiera un mes, el país quedaría completamente devastado.

El Gabinete de Atenas ha pasado una nota a los representantes de las potencias, protestando de los atropellos que han cometido los turcos con los súbditos griegos.

Solo en Kruchev han sido destruidas por la dinamita una iglesia, una escuela y más de 300 casas particulares que pertenecían a los griegos.—HARRY.

Viena 23.
Confirmo mi telegrama de ayer.

Informes auténticos me permiten asegurar que las potencias han llegado a un acuerdo en cuanto se relaciona con la actual situación de los Balcanes.

Si llega el caso de intervenir, no será una sola potencia la que tome la iniciativa.

El príncipe de Bulgaria, el rey de Serbia y el de Rumania han entrado en esa inteligencia.—MULLER.

Berlín 23.
Se da como segura la formación de grandes núcleos búlgaros y serbios para guardar las fronteras.

En los círculos diplomáticos se asegura que Rumania está decidida, de acuerdo con Austria, a ocupar la Silesia, si estalla la guerra.

Las noticias que se reciben son muy pesimistas, pues la insurrección aumenta, siendo inotentes las tropas regulares serbias y búlgaras para impedir que numerosas partidas insurrectas atraviesen la frontera.

Los despachos dicen que pasan de 20.000 las fuerzas que han sido engolidas por las hordas irregulares turcas.—HOLDZMAN.

Londres 23.
Se nota extraordinaria actividad en Foreign Office y en el Admirantazgo.

Me aseguran que han dado órdenes a una de las escuadras que maniobra en Lagos para que destaque una división naval al Bósforo.—HARRY.

INFORMACIÓN TRADUCIDA
El periódico *Autonome Makedonje*, órgano oficial de los insurrectos, da los siguientes interesantes detalles acerca de la organización revolucionaria:

El Estado mayor de la insurrección lo componen los mismos organizadores y jefes del movimiento: Grucanef Damjan, Petar Tosev, Boris Sarajof y Anastas Lozancev, los cuales envían órdenes a los doce jefes de los distritos.

El jefe supremo es Boris Sarajof, el cual tiene poderes absolutos.

Las bandas se encuentran en constante comunicación, mediante prácticos que recorren incesantemente el país y que llevan la correspondencia de una a otra partida.

La insurrección está maravillosamente organizada.

Multitud de médicos y estudiantes de Medicina han formado un numeroso y bien organizado cuerpo sanitario.

La proclama que los representantes de la organización interior han dirigido a las bandas insurrectas de Macedonia, dice textualmente así:

«Empuñamos las armas en nombre de la libertad y de la humanidad, sin distinción de razas ni de religiones, para combatir la tiranía y la inhumanidad. Llamamos a nuestros hermanos que sufren bajo el yugo del sultan, los búlgaros, los griegos, los serbios, los rumanos y hasta los mismos campesinos musulmanes y turcos. No consideramos como enemigo nada más que al Gobierno turco que nos combate, traiciona y espía.»

«Ordenamos, en su consecuencia: 1.º Que se ataque a cualquier destacamento de tropas regulares ó de bachibuzucks. 2.º Que se defienda contra los turcos a todos los cristianos, tanto griegos como búlgaros, y a los súbditos europeos todos. Y 3.º No atacar a los musulmanes inocentes, como las mujeres y los viejos.»

«Quien duda que la conducta de las autoridades ha dado buen número de soldados a las filas libertarias, donde a todas horas se sostiene que puesto que la ley no ampara al proletario, debe éste salirse de ella y buscar por otros procedimientos, no simples mejoras, sino terribles venganzas y la destrucción por el hierro y el fuego del régimen burgués?»

«¿Quién no sabe a qué ataques contra el derecho de asociación por parte de los patronos se debieron las huelgas de los agricultores de Ebe, de los canteros de San Sebastián, de los carpinteros de Falder de Madrid y tantas otras? ¡Tan frecuentes son en este punto las coacciones patronales, que no hay exageración al afirmar que de todas las huelgas declaradas, el 25 por 100, lo menos, se debe a tan tiránica conducta.»

Y mientras las autoridades no cesen en los abusos contra los obreros asociados, y los patronos, mostrándose algo respetuosos con la ley que han hecho sus mismos representantes, no dejen de perseguir a los obreros que buscan en su unión la defensa de sus intereses, de poco servirá que se dicten leyes favorables a los asalariados y que se creen Juntas Locales, Provinciales é Institutos del Trabajo.

Lo que necesitan ante todo los obreros es amplia libertad para asociarse, para hacer una organización extensa y robusta y para educarse é instruirse. Esto, que han de realizarlo los obreros, más pronto ó más tarde, quiera ó no quiera la clase patronal, conviene a los hombres de dicha

VIAJES REGIOS

El Rey podrá convencerse, al regresar a San Sebastián, de que España es un país pobre, pobrísimos, y de que si algió ministro, profesor ó cortesano—hizo llegar hasta él la creencia de lo contrario, de la riqueza de España, cometió el mayor de los delitos políticos: el de engañar a quien ejerce las funciones más augustas de la gobernación del Estado.

Nayarra, con sus vides arrancadas ó muertas, con sus campos agostados en espera de aguas que el cielo no envía y que los ministros regatean, testimoniara al joven soberano que el suelo es ingrato y que la riqueza no pasa de ser un sueño en cuanto las tierras están alejadas del Arga, del Egra y del Aragón, rios que bien administrados, sabiamente conducidos merced a modernos planes de irrigación, podrían llevar harturas adonde hoy solamente hay hambres, prosperidad adonde sólo existe miseria, progreso adonde los hombres viven la vida retrograda de hacer siglos sin conocer de la civilización más que el imperio de las leyes y las tiranías de la recaudación.

En el viaje tendrá ocasiones sobradas D. Alfonso XIII para estudiar toda la enorme brutalidad de los contrastes en las margenes del Ebro, en la zona fecundada por el Canal Imperial, en las riberas del Jalón, en los campos fertilizados por el Gállego, en las huertas regadas por las acequias morunas de la sin par Zaragoza, allí donde nuestros abuelos plantaron la hidrante regeneradora y la irrigación salvadora, es España un vergel, un paraíso; pero por desgracia son escasos los paraísos y los verjeles, abundando los eriales sin fin, los terrenos incultos, dignos de que el poeta los llamara

«campos de soledad, mustio collado.»

A pocos kilómetros de Zaragoza, junto a los regadíos que demuestran la razón de Costa, padre de la política hidráulica, de Gasset, discípulo de Costa en ese punto, y de cuantos defendemos la necesidad de reducir la patria bautizando sus territorios con abundantes riegos, hallará don Alfonso XIII el cuadro de desolación más espantoso que pueda soñar rey alguno de la tierra.

Es corta la jornada; se detendrá antes de llegar a los Monegros, en donde no viven ni los pájaros; antes de visitar la Llitera, en donde emigró la población en masa; no pasará sus plantas en campos mas ingratos que los arenales del Sahara, pero bastará para formular comparaciones, con que los ojos del joven Rey escudriñen los inmensos eriales que el tren atraviesa hasta llegar a Tarfent, los pueblos en que el agua es artículo de lujo y el Estado tirano insostenible que redujo a la condición de miserios jornaleros a propietarios que pagaban miles de duros de contribución.

El Rey podrá ver en toda su desnudez la espantosa miseria en que viven millares de españoles, y junto a la miseria, a la ruina, hallará medios de salvación, de riqueza, de prosperidad, escarceados por los Gobiernos, con daño no pequeño del Tesoro, de la Patria y de la Monarquía, combatida más por los desastrosos irrisantes de ministros improvisados que por animadversión al régimen ó a la persona, a los cuales muy pocos combaten doctrinalmente, y a quienes muchos no apoyan por odio a los gobernantes y como protesta contra los Gobiernos.

En Navarra, en Aragón y en las Castillas, pedirá el Rey convencerse de dos cosas: de que España es pobre y de que España puede ser rica.

Y cuando el Rey se haya convencido por sus propios ojos de que nuestra Patria puede ser próspera, adquirirá la certeza de que tienen muy poco que agradecer la Patria, la Monarquía y D. Alfonso XIII a los Gobiernos que aumentaron la desolación sin saber crear la felicidad.

«¿Bien hayan los viajes regios, cuánto sirven para que los soberanos conozcan a su país... ¡y a sus gobernantes!»

Crónica obrera.

LO MAS NECESARIO PARA LOS OBREROS

Los gobernantes de nuestro país, carentes de las condiciones de medianos políticos, no llevan al Poder verdaderos planes para dar satisfacción a las necesidades generales de los ciudadanos. Todo su pensamiento queda reducido a salir del paso, a sortear los escollos que les rodean para prolongar lo más posible su estancia en el Gobierno. Si al salir de él los asuntos quedan enmarañados y a punto alguno de ellos de suscitar un conflicto, lejos de sentirse preocupados experimentan alegría por los apuros que semejante estado de cosas hara pasar a sus sucesores.

Lo que les ocurre con las cuestiones que más interesan a la clase de que son representantes, sucedeles en mayor grado con la cuestión obrera.

Y en que ésta no se puede ya desatender, que los proletarios reclaman mejor trato y mejor vida de los que hasta aquí han llevado, y en vez de abordarla de frente y de procurar hacer en ella lo que los tiempos exigen y lo que el mismo régimen patronal interesa, trazando una pauta y siguiendo una pauta adecuada a las circunstancias, adoptan medidas incompletas ó proponen soluciones que apenas pueden tener realidad en estos momentos.

«Esto se nos echa encima—dicen—y hay que hacer algo para que esa gente nos deje en paz.»

Y lo que hacen es tan endeble, tan poco eficaz para satisfacer las ansias de los trabajadores, que más irrita a éstos que los calma.

No se cae hoy de los labios de nuestros políticos la frase «reformas sociales», y constantemente hablan de hacer esto, lo otro y lo de más allá, aunque luego en el terreno de los hechos van muy despacio y lo que llevan a cabo acusa desatención, descuido ó ligereza.

Para hacer cumplir una ley favorable a los trabajadores no hay más fuerza positiva generalmente que la de la organización obrera. Los que sostienen otra cosa se equivocan. Los intereses de clase se imponen siempre, según acreditan los hechos.

Para que puedan funcionar organismos oficiales en que los trabajadores hayan de tener representación, es indispensable una buena organización obrera, porque sin ella no hay posibilidad de que dicha representación sea efectiva, o, en el mejor de los casos, que se limite a un mero trámite.

Es posible que sin una organización general del proletariado español la Ley de Accidentes de Trabajo se cumpla en todas las poblaciones de nuestro territorio? No. Cúmplase hoy tan sólo, y aun muchas veces de un modo deficiente, allí donde los obreros tienen organización; donde viven aislados son contados los casos en que se cumple.

La ley sobre el trabajo de mujeres y niños, que los fabricantes de todas las industrias tienen interés en dejar incumplida, será algo más que una ley escrita en tanto los obreros no dispongan de una potente organización y ejercitan con frecuencia la acción política.

«¿Cómo se podrán formar en todas las poblaciones las Juntas locales que deter-

mina la citada ley si la asociación de los obreros no llega a todas partes?»

«¿Cómo podrán ir al Instituto del Trabajo representaciones genuinas de grandes masas obreras, si éstas no tienen casi organización?»

«¿Cómo estarán representados en ese organismo los asalariados de la tierra, cuando todavía sus Sociedades no están consolidadas y carecen, por lo mismo, de una organización general?»

«Ni dichas leyes pueden ser medianamente cumplidas ni funcionar con regularidad aquellos organismos ó otros analogos que se creen, en tanto los obreros asociados no lleguen a una cifra importante.»

Mas de eso, de que los obreros asociados no sean muchos—caso se dice—tiene la culpa los mismos trabajadores, que se muevan, que se preocupen de su suerte, que sean constantes, y logran ser legiones.

No; no es culpa de ellos. Ya hacen lo que pueden; y procuran los que han adquirido conciencia de sus intereses darse a los muchos que aun no la tienen; pero su obra, por mas que avanza, con cuantas dificultades no tropieza! Y no son las principales las que levanta la ignorancia ó la falta de recursos. Las más fuertes, las que ofrecen mayor resistencia, son las que suscitan los patronos con su torpe y desolítica conducta y las autoridades con su arbitrario proceder.

Derecho perfecto por la ley tienen los trabajadores, como todos los ciudadanos, para poder asociarse; justo motivo, por su misera situación, para que procuren mejorar su suerte. Pues bien: en cuanto lo intentan, ya les están poniendo trabas los patronos y las autoridades. Y pasa esto no sólo en los pueblos pequeños, donde, como es natural, hay menos garantías para el ejercicio de los derechos de reunión y de asociación, sino hasta en las grandes poblaciones.

Alcaldes hay que no han saludado aún la Ley de Reunión ni la de Asociación, y

que conceden permiso para celebrar reuniones cuando les da la gana—la ley no les concede tal facultad—y las prohíben cuando se les pone en el calleje. No faltan tampoco jueces que, siendo lo al propio tiempo patronos, abusan de su autoridad para anular a los obreros a fin de que no se asocien. Danse también coligaciones de alcaldes, jueces y curas (poder ejecutivo, poder judicial y poder eclesiástico) para ir contra los obreros asociados, persiguiéndolos a veces de tal modo, que ó llegan a rendirlos, disolviéndolos las Sociedades, ó, exasperados, pónelos en el peligroso caso de habérselas con la Guardia civil.

Y lo que hacen los alcaldes, realizanlo igualmente muchos gobernadores. Toda vía la mayor parte de ellos, por ignorancia ó por capricho, no cumplen al pie de la letra el párrafo 4.º del art. 4.º de la Ley de Asociación, que ordena «se devuelva a en el acto uno de los ejemplares del reglamento que toda Sociedad naciente tiene que presentar a la autoridad de la provincia.» No son pocos los Pontones que llaman a los organizadores de las Sociedades cuando se han enterado de que éstas son de resistencia (las que tienen por fin mejorar las condiciones del trabajo por medio de la huelga) para decirles que aquellos son inofensivos, y que si no les dan otro carácter, les irán sus reglamentos.

Y hay gobernadores, de Malara, como los actuales de Barcelona y Malara, que exigen a las colectividades obreras recientemente constituidas que no establezcan su domicilio en el mismo local en que se reúnan sus Sociedades.

¡Así facilitan las autoridades a los obreros el ejercicio del derecho de asociación!

Respecto de los patronos, basta decir que son muchos, muchísimos los que, tanto en grandes poblaciones como en pueblos pequeños, apenas ven a sus obreros asociados ó en camino de asociarse, los dejan sin trabajo, diciéndoles sin el menor rebozo que los despiden por dicho motivo, y que no quieren en su casa a

ningún operario que pertenezca a la Sociedad.

Si las coacciones de los patronos—coacciones nunca castigadas—provocan frecuentes conflictos, las certapias de las autoridades al derecho de asociación cuando le ejercitan los trabajadores, lanzan a muchos de éstos por caminos extraños, a mas de retrasar la formación de la fuerza que ha de hacer posible el cumplimiento de las leyes obreras y la vida y el desarrollo de las instituciones con las mismas relacionadas.

«¿Quién duda que la conducta de las autoridades ha dado buen número de soldados a las filas libertarias, donde a todas horas se sostiene que puesto que la ley no ampara al proletario, debe éste salirse de ella y buscar por otros procedimientos, no simples mejoras, sino terribles venganzas y la destrucción por el hierro y el fuego del régimen burgués?»

«¿Quién no sabe a qué ataques contra el derecho de asociación por parte de los patronos se debieron las huelgas de los agricultores de Ebe, de los canteros de San Sebastián, de los carpinteros de Falder de Madrid y tantas otras? ¡Tan frecuentes son en este punto las coacciones patronales, que no hay exageración al afirmar que de todas las huelgas declaradas, el 25 por 100, lo menos, se debe a tan tiránica conducta.»

Y mientras las autoridades no cesen en los abusos contra los obreros asociados, y los patronos, mostrándose algo respetuosos con la ley que han hecho sus mismos representantes, no dejen de perseguir a los obreros que buscan en su unión la defensa de sus intereses, de poco servirá que se dicten leyes favorables a los asalariados y que se creen Juntas Locales, Provinciales é Institutos del Trabajo.

Lo que necesitan ante todo los obreros es amplia libertad para asociarse, para hacer una organización extensa y robusta y para educarse é instruirse. Esto, que han de realizarlo los obreros, más pronto ó más tarde, quiera ó no quiera la clase patronal, conviene a los hombres de dicha

clase que se verifique tranquilamente y sin que teman los explotados que

SALISBURY

Londres 22. Salisbury ha muerto.—HARRY.

No ha mucho, cuando la funtinal expedición del monarca inglés a Irlanda coincidió con la salida del bill agrario más trascendental que ha votado el Parlamento inglés...

Y, por efecto, la historia política de Arthur Faber, tercer marqués de Salisbury, par miembro de la Jarretiera, aristócrata en el pensamiento y en la vida, apenas si deja una laguna, un resaca, por donde no asoma, fuerte, vigorosa, personalísima su oposición a la autonomía de Irlanda.

Desde que en 1874, a los veintinueve años de edad, eligió por el distrito de Stamford, como parte en los debates de los Comunes, hasta 1876 en que, al sufrir la cuarta derrota en las elecciones arrolló al partido conservador en su caída, Salisbury tuvo siempre en la memoria y en el corazón ideal de la supremacía inglesa. El trabajo para la Gran Bretaña la traza de Monroe, y el con sus triunfos de autonomía en el tratado de Portugal, la ocupación de Egipto y la intervención contra Turquía a favor de Armenia...

En 1880, cuando se celebró el centenario de la independencia de los Estados Unidos, fue el primer ministro de Gran Bretaña, y en 1884, cuando se celebró el centenario de la independencia de Irlanda, fue el primer ministro de Gran Bretaña.

En 1885, cuando se celebró el centenario de la independencia de Egipto, fue el primer ministro de Gran Bretaña, y en 1888, cuando se celebró el centenario de la independencia de India, fue el primer ministro de Gran Bretaña.

En 1891, cuando se celebró el centenario de la independencia de Argentina, fue el primer ministro de Gran Bretaña, y en 1894, cuando se celebró el centenario de la independencia de Chile, fue el primer ministro de Gran Bretaña.

En 1897, cuando se celebró el centenario de la independencia de Colombia, fue el primer ministro de Gran Bretaña, y en 1900, cuando se celebró el centenario de la independencia de Venezuela, fue el primer ministro de Gran Bretaña.

En 1903, cuando se celebró el centenario de la independencia de Ecuador, fue el primer ministro de Gran Bretaña, y en 1906, cuando se celebró el centenario de la independencia de Perú, fue el primer ministro de Gran Bretaña.

El acto estuvo muy lucido, oficiando de pontifical dicha dignidad de la iglesia. Las espaldas nevadas se hallaban invadidas por gran número de flores. La religiosa ceremonia terminó dando el arzobispo la bendición papal en uso de las facultades concedidas por Pío X.—EL CORRESPONSAL.

El cardenal Herrera. Santiago 22, 4.30 l. Procedente de Roma acaba de llegar el cardenal Martín de Herrera, arzobispo de Orense.

En la estación esperaba al ilustre viajero Comisiones del Ayuntamiento, del cabildo catedral, del clero y de diversos Centros. Esta noche será obsequiado con una serenata, y los edificios públicos lucirán vistosas iluminaciones en obsequio suyo.

En Pontevedra, donde pasó una noche en la quinta del marqués de Riestra, fue saludado por los diputados Sres. Vincenti, García Prieto y Montero Villegas y representantes del clero.—REYERO.

El apalador si pudo abandonar la prisión preventiva; pero el auxiliar de la justicia no.

El hecho anímico a auxiliar a la justicia. Batallón de Guardia civil del puesto de las Penales detuvo anoche en la calle de Fray Luis de León a un sujeto de mal aspecto llamado Francisco Roche y a una mujer que le acompañaba.

Al detenido se le ocupó una palanqueta y un corralfón grande.

Fractura.—En la Casa de Socorro del Congreso fué auxiliado anoche Manuel de las Heras, de cincuenta y ocho años, industrial, el cual sufrió la fractura del pie izquierdo por haberse caído en el solar del antiguo San Juan de Dios, donde se celebraba ayer una hermesa.

Accidente de trabajo.—Un mozo de la estación del Mediodía, llamado Mariano Hernández Díaz, tuvo la desgracia de ser cogido esta tarde por las ruedas de un aparato con el que estaba trabajando en dicha estación produciéndose la fractura de dos dedos de la mano derecha, que le tuvieron que ser amputados en el servicio sanitario de la Compañía de ferrocarriles, donde el operario presta sus servicios.

Policia civil.—Esta madrugada fué detenido en la calle de San Bernardo un sujeto de veinticinco años, llamado Julio Figueroa Cashón, el cual, fingiéndose agente de la autoridad, detuvo a varios transeuntes llevándolos a registrarles las ropas.

Empleado en el economato de la Compañía del Mediodía, vió a un hombre que apaleaba brutalmente a una mujer.

Corrió al cuartel de María Cristina, donde dió aviso, y de donde salieron un cabo y dos soldados, los que detuvieron al hombre en cuestión, llamado Juan Ortiz, marido de la lesionada Pilar García.

Fueron conducidos al cuartel, de donde se avisó a la Delegación de Policía del Congreso, la que envió unos guardias que se hicieron cargo del detenido.

La mujer, después de prestar declaración, pasó a la Casa de Socorro, donde le apreciaron varias contusiones.

El agresor quedó detenido, y ahora viene lo más chistoso.

El joven Julio Roig, que por humanidad habiéndolo avisado del hecho, quedó también detenido por orden del delegado, con la agravante de que no le admitieron fador para salir de la Delegación, hasta esta mañana.

El apalador si pudo abandonar la prisión preventiva; pero el auxiliar de la justicia no.

El hecho anímico a auxiliar a la justicia. Batallón de Guardia civil del puesto de las Penales detuvo anoche en la calle de Fray Luis de León a un sujeto de mal aspecto llamado Francisco Roche y a una mujer que le acompañaba.

Al detenido se le ocupó una palanqueta y un corralfón grande.

Fractura.—En la Casa de Socorro del Congreso fué auxiliado anoche Manuel de las Heras, de cincuenta y ocho años, industrial, el cual sufrió la fractura del pie izquierdo por haberse caído en el solar del antiguo San Juan de Dios, donde se celebraba ayer una hermesa.

Los presos se negaron anoche a comer. Costó gran trabajo, al conducir a Teresa a la enfermería, separarla de su marido, porque daba grandes voces y trataba de agarrarse a él, diciendo que no quería abandonarle.

Su defensor consiguió calmarla, prometiendo que gestionaría que pudiera ver a su familia con alguna frecuencia.

En general la prensa elogió el fallo de los tribunales. Algunos periódicos insinúan, sin embargo, que no se ha hecho toda la luz necesaria en el asunto por miedo a grandes escándalos en el mundo de la política.—R. BLASCO.

Le Mañá dice que, al tiempo de marchar a la Conserjería, Federico dijo a Teresa: «Nos volveremos a ver, porque hay recurso de casación».

Emilio añadió que, de haber este recurso, su abogado le aseguraba que la sentencia sería casada.—FABRA.

He celebrado una interview con el presidente que ha sido del Jurado en el proceso Humbert, y me ha dicho lo que sigue.

«Nos pusimos en seguida de acuerdo acerca de la culpabilidad. Yo me hallaba, sin embargo, resucitadamente decidido, en el caso de que las revelaciones de Teresa hubieran tenido alguna apariencia de seriedad, a pedir al presidente M. Bonnet que los debates continuasen hasta comprobar la verdad de las declaraciones.

«Pero el nombre de Regnier no nos produjo ningún efecto, porque no revela la existencia de los millones, ni la realidad de la herencia, ni se explica cómo pudo Teresa heredar a Regnier.

«Consideramos, pues, que el nombre era un simple efecto melodramático para causar impresión en la Audiencia, y estimamos que a nosotros sólo nos correspondía juzgar acerca de las pruebas y de los hechos; pero no de los efectos más o menos sensacionales.

«Este era el estado de nuestro espíritu cuando fuimos a deliberar.

LOS NOVILLOS DE HOY

Primeros. A las cuatro y media salió el primero. Campitos, castaño oscuro, de buena linia.

Segundo. El Alhameño, con idéntica toilette que su antecesor, empezó a pasarlo parado y con la izquierda, haciendo una puñeta que le deluce algo su labor, y dejándose caer con una media un poquito atravesada, a la que segunda otra media y un descabello a la segunda, Palmas.

Tercero. Después de tomar cinco varas, cargándose un jaco, abre una brecha por tablas del 8, despareciendo de la vista del público.

Cuarto. Don Tancréd se ganó una ovación a la salida. Se colocó en su pedestal y esperó al de Pozuelo que se le antojara embestir, aguantando tres derrotes, y ganándose una de aplausos, que fué floja.

Quinto. Felizmente, la cogida de Campitos no ha sido más que un varetezo, que le produjo el colapso consiguiente.

Sexto. La noche se cierra sobre la plaza, enturbándose el espectáculo.

Resumen. De los toros, el segundo. Caballos muertos, el primero.

De los toros, el segundo. Caballos muertos, el primero.

De los toros, el segundo. Caballos muertos, el primero.

De los toros, el segundo. Caballos muertos, el primero.

VIDA OBRERA

El gobernador de Valencia, telegrafía hoy dando cuenta de haber llegado a un arreglo los empleados del resguardo de consumos en aquella capital con la Empresa arrendataria de dicho impuesto.

Habían concedido los primeros un plazo, que expiraba el 20, para que se les contestase a sus peticiones, amenazando con declararse en huelga.

El gobernador ha reunido en su despacho a representantes de la Empresa y de los empleados, habiendo llegado a poner término a la trátanza de relaciones que había entre ellos y conseguido la reposición de cinco dependientes que la Empresa despidió, más un aumento de 15 céntimos sobre las 2.10 pesetas que tenían de jornal.

Este arreglo ha sido aprobado por ambas partes.

Los despedidos del arsenal solicitarán, cuando llegue a ésta el ministro de Marina, su reintegro en aquél.—MOLINA.

Huelga solucionada. Valencia 23, 1.10 l. La huelga de los consumidores ha sido solucionada mediante el compromiso de admitir a los empleados despedidos y de majorar los sueldos a medida que lo permita el estado económico de la Empresa.

Los socialistas donostiarros. San Sebastián 23, 3.30 l. En el Centro Obrero se ha celebrado una reunión para tratar de la coalición de los socialistas con los partidos republicanos.

Reunión de tipógrafos. Barcelona 23, 2.25 l. En el Circo Español se han reunido esta mañana los obreros tipógrafos, asistiendo numerosa concurrencia.

ECOS DE VALENCIA

Llegada del gobernador. 23, 1.10 l. En el expreso ha llegado el gobernador, haciéndose cargo inmediatamente del mando de la provincia.

Inspección ferroviaria. En tren especial ha llegado ayer a esta población el inspector general del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos Sr. Bellido, trasladándose seguidamente a Sagunto para empezar mañana la inspección del Ferrocarril Central de Aragón.

Armonía republicana. Los Sres. Lerroux y Menéndez Pallares se han excusado de asistir al banquete de los concejales republicanos, pretextando ocupaciones urgentes.—PERIS.

EL VEREDICTO. Paris 23, 7 l. Acaba de leerse el veredicto del Jurado, resultando los procesados culpables de algunos delitos e inocentes de otros.

Los acusados escucharon impasibles la lectura del veredicto del Jurado.

Emilio parecía el más impresionado de todos ellos.

Pronunciado el veredicto por el Jurado, los abogados defensores MM. Labori, Clunet y Hesse presentan nuevas conclusiones, encaminadas a que el Tribunal de derecho no tenga en cuenta para la aplicación de la pena las respuestas afirmativas sobre la existencia de la falsedad y del uso de falsedad, toda vez que en las preguntas se dejó de mencionar el perjuicio a tercero, que es precisamente la característica del delito.

Mientras el Tribunal se retira a deliberar, el público, que oyó el veredicto sin hacer manifestaciones de ninguna clase, lo comenta vivamente.

INFORMACION

El gobernador de Valencia, telegrafía hoy dando cuenta de haber llegado a un arreglo los empleados del resguardo de consumos en aquella capital con la Empresa arrendataria de dicho impuesto.

Habían concedido los primeros un plazo, que expiraba el 20, para que se les contestase a sus peticiones, amenazando con declararse en huelga.

El gobernador ha reunido en su despacho a representantes de la Empresa y de los empleados, habiendo llegado a poner término a la trátanza de relaciones que había entre ellos y conseguido la reposición de cinco dependientes que la Empresa despidió, más un aumento de 15 céntimos sobre las 2.10 pesetas que tenían de jornal.

Este arreglo ha sido aprobado por ambas partes.

Los despedidos del arsenal solicitarán, cuando llegue a ésta el ministro de Marina, su reintegro en aquél.—MOLINA.

Huelga solucionada. Valencia 23, 1.10 l. La huelga de los consumidores ha sido solucionada mediante el compromiso de admitir a los empleados despedidos y de majorar los sueldos a medida que lo permita el estado económico de la Empresa.

Los socialistas donostiarros. San Sebastián 23, 3.30 l. En el Centro Obrero se ha celebrado una reunión para tratar de la coalición de los socialistas con los partidos republicanos.

Reunión de tipógrafos. Barcelona 23, 2.25 l. En el Circo Español se han reunido esta mañana los obreros tipógrafos, asistiendo numerosa concurrencia.

EL ASUNTO HUMBERT

Se asegura que, mientras los cuatro acusados esperaban juntos en un local inmediato a la sala de la Audiencia el resultado de las deliberaciones del Jurado, se produjo entre ellos una escena violentísima.

Federico, Romano y Emilio reprochaban a Teresa la revelación del nombre de Regnier.

Federico Humbert, encolerizado hasta el furor, dijo a su mujer: «Ya nos habías puesto en una situación espantosa y no tenía ninguna necesidad de echar un baldón más sobre nuestro nombre».

Román dijo que si era absuelto el primero que haría sería cambiar de apellido.—R. BLASCO.

Cuando anoche regresó Teresa a su celda de la Conserjería, se acostó vestida y sufrió un síncope terrible, no recordando el suñido hasta las nueve de la noche.

Al volver en sí, lloró mucho y dió grandes gritos, exclamando: «¡Pobre Eva! ¡Condenada su madre! ¡Soy inocente! ¡Me vengare!».

Después le sirvieron una taza de caldo; pero sólo bebió algunos sorbos.

Luego se desnudó y se metió en la cama.

NOTICIAS

El servicio de coches-camas Madrid Santander, que se había interrumpido el 13 del actual, volverá a reanudar el martes próximo 25, yendo ese coche enganchado al tren correo que sale de Madrid a las 13,15 horas y de Santander a las 15,15.

Diceos que dos sujetos, padre a hijo, muy conocidos en Madrid, del que desaparecieron hace días eludiendo la acción de los tribunales por asuntos relacionados con cerca de 2 millones de pesetas que les habían sido entregados por diferentes personas para emplearlos en varias operaciones, se encuentran muy vigilados por la policía de una estación vecina mientras se espide el correspondiente oficio de extradición para detenerlos y conducirlos a ésta capital.

En breve se sabrá si dichos sujetos son los que han dado que hablar estos días y que están reclamados por el Juzgado.

Quien lo dude que lo pruebe; no hay castro ofrecido como el de la marca «La Estrella» de venta Montero, 32 y Serrano, 22, esq. a Goye.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Banco Ibero, por imposición a los 5 por 100, pesetas 13.950, y se han devuelto por reintegros 9.195 pesetas.

Han sido denunciados El Nuevo Ecologista y El Censor de hoy. Sentimos al percance.

TORMENTA EN PARIS

Paris 23. A las dos de la tarde ha empezado a diluviar durante largo rato, de un modo tremendo y con aparatoso acompañamiento de rayos y truenos.

Todos los cafés de los boulevares han sufrido grandes destrozos.

Gran parte de los establecimientos situados en los muelles han tenido que desalojar los sótanos, inundados por el agua procedente del centro de París.

EN PROVINCIAS

Cortámen musical. Ortheula 23, 5 n. Cor grandísima animación se ha celebrado esta tarde, en la Plaza de Toros, el Cortámen musical ya anunciado, resultando un espectáculo lucidísimo.

La Plaza estaba engalanada con caprichosas colgaduras de colores, que ofrecían un aspecto sorprendente.

Tomaron parte en el concurso cinco bandas, y todas fueron muy aplaudidas.

El jurado adjudicó el primer premio a la música municipal de Novelda, que dirige el maestro Ramos; el segundo a la banda de Muchamiel, dirigida por el Sr. Martínez Delgado, y el tercero a la de Callosa de Segura, cuyo director es el maestro D. Carlos Macías.

El fallo del jurado ha sido muy bien acogido por la opinión.

VIDA OBRERA

El gobernador de Valencia, telegrafía hoy dando cuenta de haber llegado a un arreglo los empleados del resguardo de consumos en aquella capital con la Empresa arrendataria de dicho impuesto.

Habían concedido los primeros un plazo, que expiraba el 20, para que se les contestase a sus peticiones, amenazando con declararse en huelga.

El gobernador ha reunido en su despacho a representantes de la Empresa y de los empleados, habiendo llegado a poner término a la trátanza de relaciones que había entre ellos y conseguido la reposición de cinco dependientes que la Empresa despidió, más un aumento de 15 céntimos sobre las 2.10 pesetas que tenían de jornal.

Este arreglo ha sido aprobado por ambas partes.

Los despedidos del arsenal solicitarán, cuando llegue a ésta el ministro de Marina, su reintegro en aquél.—MOLINA.

Huelga solucionada. Valencia 23, 1.10 l. La huelga de los consumidores ha sido solucionada mediante el compromiso de admitir a los empleados despedidos y de majorar los sueldos a medida que lo permita el estado económico de la Empresa.

Los socialistas donostiarros. San Sebastián 23, 3.30 l. En el Centro Obrero se ha celebrado una reunión para tratar de la coalición de los socialistas con los partidos republicanos.

Reunión de tipógrafos. Barcelona 23, 2.25 l. En el Circo Español se han reunido esta mañana los obreros tipógrafos, asistiendo numerosa concurrencia.

EN PROVINCIAS

Cortámen musical. Ortheula 23, 5 n. Cor grandísima animación se ha celebrado esta tarde, en la Plaza de Toros, el Cortámen musical ya anunciado, resultando un espectáculo lucidísimo.

La Plaza estaba engalanada con caprichosas colgaduras de colores, que ofrecían un aspecto sorprendente.

Tomaron parte en el concurso cinco bandas, y todas fueron muy aplaudidas.

El jurado adjudicó el primer premio a la música municipal de Novelda, que dirige el maestro Ramos; el segundo a la banda de Muchamiel, dirigida por el Sr. Martínez Delgado, y el tercero a la de Callosa de Segura, cuyo director es el maestro D. Carlos Macías.

El fallo del jurado ha sido muy bien acogido por la opinión.

DE SAN SEBASTIÁN

En honor de Romero. En el hotel Palais, celebróse un banquete en honor del Sr. Romero Robledo, al que asistieron más de 70 comensales, dejando de hacerse varios invitados por falta de espacio en el local.

Las mesas estaban elegantemente adornadas con flores, y en la presidencia ocuparon sitios los Sres. Romero Robledo, Lavín, duques de la Roca y de Arévalo, marqueses de Jerez de los Caballeros, Valdeiglesias y Villasegura y el Sr. López Muñoz.

En otras mesas cercanas a la presidencial estaban los señores conde del Moral de Calatrava, marqueses de Torrelaguna, Quejana, Roses, Seguí, Pérez Toro, Ordóñez, y los señores marqués de la Laguna, Lugo e Ibarra, Lugo, Lugo de Tena, Beltrán y Lara, y muchos distinguidos veraneantes donostiarros.

Firma de S. M. El ministro de Estado puso hoy a la firma del Rey los siguientes decretos: De Gobierno.—Concediendo honores de jefe de Administración civil al director de primera clase de Telégrafos D. Nazario Diego.

De Hacienda.—Reglamentando el trabajo y despacho de los expedientes y la información a particulares.

De Marina.—Promoviendo al empleo de alférez de fragata a los quince siguientes guardias marplatenses: D. Vicente Fuentes, D. Joaquín López Costojo, D. Francisco Mir Terán, D. Jesús Cotojo, D. Calixto Paredes, D. Ramón Rodríguez Castro, D. Jenaro de Borbón, D. Manuel Moreno, D. Daniel Saigado, D. Luis Rodríguez, D. Ramón María Gané, D. José Blanco Aguirre, D. Joaquín Freire, D. Juan de la Vega y D. Amalio Corchano.

De Gracia y Justicia.—Creando una Junta para la inspección, vigilancia y administración para construir en Santona un edificio para prisión preventiva.

Viajes regios. La Reina saldrá el día 29 para Austria en el sudexpreso.

En su viaje la acompañará la infanta María Teresa, el marqués de la Mina, la duquesa de San Carlos y el Sr. Palomino.

LA COPA DE AMERICA

A juzgar por un telegrama de la Agencia Fabra que publican varios periódicos, y por la información de Heroldo de Madrid podrán creer los españoles que el yate Reliance ha ganado la Copa.

No hay tal cosa. Lo que hay es que el Reliance ha ganado la primera prueba, después de haber sido anulada otra anterior.

Nuestro corresponsal nos dice lo siguiente: Nueva York 23. Se ha hecho la primera prueba de las regatas de la Copa de América.

Ha ganado el yate americano Reliance sobre el inglés Shamrock III.—AZOR.

No hay en España gran afición al sport náutico; pero eso no es obstáculo para que aclaremos esos detalles, que, después de todo, están al alcance de todas las fortunas con solo mandar a los dibujantes que copien—sin decirlo, por supuesto—el suplemento de The New York Herald.

DE CADIZ

PROYECTO DE LA LIGA MARITIMA

Navarrete en Cádiz. 22, 1.10 l. (Recibido a las ocho de la noche). La prensa dedica entusiastas artículos al secretario de la Liga marítima, Sr. Navarrete, legado ayer, el que fué recibido en la estación por Comisiones de la Cámara de Comercio y otras Corporaciones.

El Diario de Cádiz anuncia que el Sr. Navarrete dará una conferencia pública a la que asistirán el ministro de Marina, el vice almirante Cervera y otros generales y jefes del departamento, además de todas las autoridades civiles y militares.

El ministro de Estado puso hoy a la firma del Rey los siguientes decretos: De Gobierno.—Concediendo honores de jefe de Administración civil al director de primera clase de Telégrafos D. Nazario Diego.

DE LA VIDA NOTAS Y COMENTARIOS

El otro día, un niño murió en Madrid. Contaba apenas quince años, vivía en un lugar de árboles y de pájaros allá por las montañas de la Moncloa; el día, como propio de esta estación, era espléndido y clemente al pobre; los enamorados pasaban ruidando su incesante canción de vida, juzaban los niños bajo la cúpula azul del cielo a cuantos juegos creó Dios para solaz eterno de la infancia, vivir era bello y dulce...

La bella energía tronchada en flor al amanecer de una vida! Yo como yo, quiero mirarlo con atención; piadosamente también—no faltaba más—y hasta como mudo, como si el pobre niño aún pudiera llorar...

Yo en él, como en un vasto conjunto que dobla, una brisa, una muy gallarda manifestación de voluntad. ¡Ah, la noble palabra! a la que tratan los manos de corazón, de dar una significación plebeyta; ¡Voluntad, reina del mundo!

Esse niño era aún más que un alito. Levantar cien kilos a pulso no requiere sino un mecanismo sólido de los bíceps y los hombros. Pero coger a pulso la vida (la propia vida) y tirarla a la nada de una sencilla herida y mortal en eso, cuando se tiene quince años y todo es alrededor nuestro, hasta donde quiera que la vista alcanza, a suertes y rosicleres, eso es la hazaña de un semidiós que hubiera vivido confundido entre nosotros. A los treinta años es lógico morir voluntariamente, y más allá de los cincuenta, llegar a decir: si me apuran mucho, que es hasta digno. Muir por propio arbitrio, lo quisiera. Yo no conozco otros más que para la Oída.

Los espíritus superficiales pueden ver en estas líneas que estampo algo como una apología del suicidio, cuando yo no quisiera que se trasluciera en ellas sino algo como la epopeya de la voluntad. Ya sé yo que la voluntad es anfibio, que puede el bien y el mal, que tiene dos caras como Jano, que la vieja tradición cristiana se llamó el Arcángel Miguel y el diablo por objeto de mover las arenas africanas para inquirir los prodromos de nuestra vida histórica, al propio tiempo que, con el gesto augusto del sembrador que esparce la semilla, iba señalando el trazado de los nuevos caminos que la Humanidad habrá de recorrer...

Yo me lo figuro, si su inteligencia corría parejas con su voluntad, encerrado meses y años en un laboratorio, a densísima distancia de la realidad ambiente, mas hombre que una madrepora en el fondo de los mares y más alto también que un lucero en el firmamento, concurrendo, brujo del bien, brujo moderno, con Berthelot, Pasteur, al trunfo definitivo de la vida...

Y lo veo, según el curso de mi fantasía, en una plaza sitiada, al frente de la guarnición, por ejemplo, de Santiago de Cuba, en la hora lígubre de nuestros últimos desastres, re-pendiendo al sajon, que intimidaba la entrega de las llaves de la ciudad, con la frase diamantina del heleno: «Ven a tomarme...»

Yo creo profundamente que los hombres debemos vestimos de duelo cuando alguna gran voluntad se extingue. Alejandro Sawa.

Los jornaleros andaluces.

RECUERDOS

Los obreros agricultores de... se han decido de un golpe. Muchos trabajadores recorren las calles en actitud pausada. (Telegrama de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Se termina una huelga, aparece otra y por mucho que se ocupen de problema tan complejo socio-ogico y estadístico, la solución se halla teóricamente, pero la forma práctica de realizarlo no se encuentra; para ello era necesario que las condiciones del ser humano se cambiaran o cuando menos se modificasen. No nos anima el propósito de dar la solución; quédese ella para los que puedan hacerlo por su ciencia, aunque acaso ello no sea bastante; quizás podría dar mejor resultado la fórmula del gran León XIII, caridad en los ricos, humildad en los pobres. ¡Y eso es tan difícil!

Nuestro papel será más modesto: el de simple narrador de algo que pudiera relacionarse con el telegrama que se extrae. Bien hermosa es la volubilidad a que el telegrama se refiere; su suelo tiene la virtud de centuplicar las semillas que se envuelven entre sus capas de tierra; la rocan el Guadalupe y el Genil, que después de regar aguas extensas y hoy mermeados naranjales, confunden en una sola sus corrientes a no larga distancia de la población. Hace años desconocida enfermedad, o acaso vete, aunque parte de aquellos naranjales, tan escasos, que solo penetraban por entre sus hojas minúsculos rayos de luz. Aquello fue el planteamiento del problema entre el capital y el obrero. Los naranjales era la única propiedad subdividida, la asequible al propietario para tomarla en renta, la causa de pequeñas y grandes industrias que mantenían a numerosas familias.

Una mañana se oyó el tañir violento de las campanas, que indicaban un incendio; el escuadrón de caballería que prestaba allí servicio durante los estíos, marchó rápidamente al lugar del siniestro, como a 15 kilómetros de la población; fumos en su compañía, y cuando llegamos al cortijo de extensísima finca de cerca de dos leguas de diámetro, un espectáculo entre grandioso y lúgubre presenciámos. Inmensos almizares de paja, que podían medir cada uno una latitud de 100 metros y una altura de 15, formaban grandes pirámides de fuego; pero no con los colores brillantes de la llama, sino sumergidos, dando tintes siniestros a los operarios que inútilmente voluntariamente trabajaban para extinguir el incendio, cuyos trabajos se duplicaron ante la presencia del escuadrón, cuyos soldados llevaban los sabies desnudos y ante los guardias civiles que sostenían los fusiles cargados entre sus manos.

Entre los almizares que ardían y otros de igual extensión, había un ancho espacio que los separaba. Ni viento, ni la más sutil brisa que moviera temeramente las hojas, podían servir de conductores del incendio.

Custodiados se hallaban los almizares en que aún no se había prendido el fuego, y vigilados por sirvientes de confianza, nadie se acercaba a aquellas moles de dorada paja. De pronto, en tres de ellos principiaron a formarse pequeños focos de lumbre, a los pocos instantes en otros tres se inicia el incendio y no tardó mucho en que unidas las llamas de unos y otros se elevaron montañas de fuego y humo que por loterías podían competir con las erupciones de un volcán.

El rico propietario X comprendió lo que era aquello, algo como la declaración de guerra del obrero al capitalista, algo como la quema en efigie de los tiempos inquisitoriales, y sin decirnos adiós montó en su carruaje, fustigó con dureza los potentes caballos y en vertiginosa carrera desapareció de nuestra vista.

Al oclularse los últimos reflejos del sol, percibiendo los perfumes de las plantas y de las flores, escuchando el canto de los ruiseñores escondidos entre las ramas de los árboles, al ruido de las armas de los soldados, que chocaban con los arcos de los caballos, regresamos a la hermosa ciudad que quince años después, cuando aquel pocos conserven el recuerdo de aquel incendio, aun lucha el obrero contra el capitalista, aunque en forma más humana, según el telegrama comunicativo.

Enrique Estefanía.

EL DONATIVO DEL DIABLO

El papel que sacó el Diablo del bolsillo, según vimos en el anterior capítulo, y principió a leer a su compañero del café de la Sirena, decía así: «Crispulo Tocinero Patón, natural de Caspinedo, de edad de veintidós años, soltero. Y Lucifer... Sin fe de bautismo y de edad desconocida.»

«Han convenido: «Lucifer entregará a Tocinero la cantidad de TREINTA MILLONES DE REALES... (Al oír esta cifra dió Arturo un salto en la silla, y sus ojos los despidieron dos chispas, que hubiera envidiado el mismo Satanás. Este prosiguió tranquilamente la lectura.)

«La entrega se verificará en tres plazos, a saber: el día de la firma de este convenio, el 15 de julio de 1847; el 15 de julio de 1849 y el 15 de julio de 1877.

«El primer plazo será de un millón quinientos mil reales; el segundo de tres millones quinientos mil reales; el tercero de veinticinco millones de reales.

«Estas cantidades las recibirá Tocinero en monedas de oro y plata, o en billetes de Banco de curso corriente en España, acuñadas aquellas y estampadas éstas en las fábricas del Estado.

«Satanás se obliga solemnemente a conservar la vida de Crispulo Tocinero Patón, por lo menos hasta el día 15 de julio de 1877.

«Crispulo Tocinero se reserva la facultad de invertir dichas sumas en lo que quiera, cuando quiera y como quiera.

«Se obliga Tocinero, por su parte, a no adquirir ni aceptar, por ningún concepto, otra moneda (o papel equivalente a ella) que la que reciba de Lucifer en virtud de este convenio.

«Se compromete en igual forma el ausodiado Tocinero Patón a notarse el día 15 de julio de 1877 a disposición de Lucifer en cuerpo y alma.

«Madrid 15 de julio de 1847.»

Terminada la lectura, dijo el Diablo: «¿Tiene usted alguna observación que hacer?»

«Ninguna—contestó Arturo con resolución.—Pues a firmar.

«¡Mozol!—gritó Arturo, dando a la vez una fuerte palmada.—Un tintero, pronto! El camarero trajo lo que se le pidió y Arturo puso su verdadero nombre y rubrica a pie del escrito.

«El Diablo, a su vez, trazó una especie de garabato al lado de la firma de aquel, guardó el escrito, dió a Arturo una copia, que a prevención llevaba, y la dió.

«¡Alora, usted me indicará a qué sitio y en qué clase de moneda he de enviarle el importe del primer plazo.

«En este instante no tengo domicilio, pero tomare provisionalmente un cuarto en la Fonda Peninsular; allí estaré dentro de media hora. Para no llamar la atención, desearia que me enviase usted 70.000 duros en billetes del Banco de San Fernando y 5.000 en oro.

«Dentro de una hora lo tendrá usted en su poder; mas por si antes de ir a la fonda quiere usted hacer algunas compras, le daré a cuenta 20.000 reales en oro sobre la marcha.

Y diciendo esto, metió los dedos pulgar e índice de la mano derecha (sin quitarse el guante) en el bolsillo del chaleco, con gravísimo sobresalto de Arturo, que no acertaba a comprender como en aquel pequeño bolsillo, que no ofrecía bulto alguno al exterior, pudieran colocarse, no ya mil, pero ni siquiera cien duros en oro.

«Sin embargo, el Diablo sacó de una sola vez 25 onzas de las llamadas peluconas, que puso en manos de Arturo, y éste trasladó precipitadamente a uno de los bolsillos del pantalón. Sucesivamente fué sacando Satanás del mismo sitio más y más monedas de 8, 4 y 2 duros de valor hasta completar los 20.000 reales, que Arturo distribuyó en todos los bolsillos, quedándose en la mano con una moneda de dos duros, que entregó al mozo para que de ella cobrase el valor de la copa de ajenjo que había tomado el caballero rubio. Este le dió las gracias por su atención, añadiendo con fina sonrisa: —Pronto empieza usted a despistarrar, joven. Cuarenta reales por una copa de licor, me parece un precio exorbitante.

Mientras el mozo contaba 38 reales en plata para dar la vuelta de la moneda, el Diablo se levantó, saludó y salió del café. Arturo alargó la mano y el camarero depositó en ella los 38 reales; pero Arturo dió un grito y retiró de pronto la mano, dejando caer en tierra el dinero.

«¡Que diablo me das ahí!—dijo encolerizado.—Ése dinero está abrasado.

«¡Perdone usted, señorito!—contestó el mozo recogiendo las monedas y poniéndolas sobre la mesa;—creo que está usted equivocado.

Arturo quiso tomarlas, pero volvió a retirar la mano cual si le picase una vibora. —¡Bien está, bien está!—dijo al camarero;—¡gracias, se lo agradezco!

«El mozo alzó desmesuradamente los ojos, embolsó el dinero, miró con aire burlón hacia la puerta por donde había salido el generoso parroquiano, y exclamó con lástima: —¡Está loco!

Arturo olvidó pronto aquella que él atribuyó a broma del Diablo, y se encaminó a la Fonda Peninsular. Su corazón estallaba de alegría, su cabeza de vanidad y sus bolsillos de oro.

Y aquello era una bicoca, un grano de arena en un desierto, un paño con lo que le aguaraba dentro de una hora.

«Entre en un establecimiento de ropas hechas, eligió lo que le pareció más elegante, dejó en señal una moneda de oro y dió su nombre para que se lo llevasen inmediatamente a la fonda.

Un golpecito, dado discretamente en la puerta, vino a arrancarle de sus meditaciones. Encerró el dinero en una cómoda y abrió la puerta, dando paso a un dependiente de la sastrería, seguido de un mozo cargado de efectos de vestir, entre los cuales eligió Arturo los de superior calidad y más acomodados a su medida.

«El valor total de aquellas prendas era, según la cuenta hecha por el dependiente, 2.000 reales, de cuya suma había que descontar 160 que Arturo había dejado como señal al hacer el pedido, quedando por consiguiente una cantidad líquida de 1.840 reales. El rico improvisado, sin regatear el precio, arrojó sobre la mesa seis onzas de oro, que el dependiente fué examinando una por una y se guardó, devolviendo nueve napoleones—que era entonces la moneda de plata más usual.—Con ánimo de dar al portador un par de napoleones de propina, tomó Arturo las monedas, pero a su contacto sintió abrasada la mano y, dando un grito, las arrojó con violencia.

«El dependiente y el mozo se miraron sorprendidos, recogieron del suelo las monedas y miraron al caballero como presentándole que debía hacer; pero Arturo, que estaba desconcertado, más que por el dolor físico de la quemadura, por la impresión moral que le había producido la repetición de aquel hecho incomprendible, les despidió con un signo de cabeza y se dejó caer anonadado en un sofá. El dependiente se retiró haciendo mil cortesías y admirado de la liberalidad del nuevo parroquiano.

(Seguirá la historia.)

Fernando Martín Redondo.

AGOSTO

Cayó en el surco que formó el arado el leve grano, de promesas lleno; la tierra amante lo escondió en su seno y devolvió en espiga transformado.

Por la codicia el hombre transformado, de ese prodigio a la grandeza ajeno, a la tierra reclama, por más bueno, el oro en sus entrañas encerrado.

Y la tierra le grita dolorida: «Si hacer tu agosto intentas con más suerte, ve que es oro la espiga bendecida, y que tu loca ceguera no advierte que ese oro que te doy siempre es tu vida y el oro que me arrancas es tu muerte.»

Felipe Pérez Cayo.

Climatología de España.

EL GRANIZO

Expuestas ya sintéticamente las teorías mecánicas y sobrefusión, sobrestaturación, cristalización y eléctrica, es indudable que la teoría de sobrefusión es la única por la que se explican racionamente todos los fenómenos que se observan en las granizadas.

El granizo presenta un núcleo opaco con una envoltura transparente ó translúcida.

El núcleo opaco es el producto del vapor de agua congelado bruscamente por sobrefusión. Los cristales de hielo en movimiento sufren una verdadera labor de incrustación, y pronto queda formado el granizo embriónico que desciende hacia el suelo, soldando progresivamente a su masa nuevos cristales de hielo.

Atravesado el banco en sobrefusión, cesa la formación del núcleo opaco y continúa su descenso, congelando é incrustando las vesículas acuosas que encuentra a su paso, las que por no hallarse en estado de sobrefusión, se adhieren al granizo congeladas en forma transparente ó translúcida. Comienza la difusión entre el hielo opaco y el transparente, según se halle en movimiento o en reposo el agua que lo origina, la simple observación del fenómeno en una fábrica de hielo artificial. Se obtiene hielo opaco si el agua se halla en reposo, y transparente si se agita la masa líquida.

Durante la primavera es muy común la caída de granizos todos opacos. En ellas la sobrefusión se verifica a poca altura en la atmósfera, y falta tiempo para que las vesículas de agua se unan al núcleo opaco, congelándose.

Hay más; así como el agua para subsistir en estado de sobrefusión, es necesario que esté en reposo, cabe sospechar si su vapor, tanto en estado vesicular como transparente, evoluciones en condiciones para nosotros hoy inexplicables. Si la sobrefusión se revela contra la definición física de la congelación normal del agua, también es imposible explicarse como en las regiones de Siberia, mientras el termómetro registra una temperatura en el ambiente de 50 grados, subsista al mismo tiempo el vapor de agua en estado transparente, burlándose de la ley que le ordena liquidarse y congelarse, ni porqué no se solidifica la nube y no se liquida el vapor de agua, que en la región de las nieves perpetuas lame incesantemente su blanca superficie, flotando en el frío ambiente en que se halla.

Es indudable que el vapor de agua en la atmósfera, cualquiera que sea el estado en que se halle, obedece a leyes que actualmente escapan a nuestra investigación.

Así como se revela un límite para la formación del rocío, existe una ley límite de la congelación del agua por contacto: así como de la licuación del vapor del agua, cualquiera que sea su temperatura.

Al llegar las masas de nubes de una tempestad al punto en que más arriba existe el banco de vapor de agua en estado de sobrefusión, se inicia el movimiento generador de la congelación, cayendo el granizo antes que la lluvia. Si las avanzadas de la tormenta no alcanzan a mover el banco en sobrefusión, siendo necesario que aumente la masa de vapor de agua, entonces la granizada y la lluvia son simultáneas.

Jamás cae granizo al finalizar una tempestad, porque si al encontrarse en una misma vertical, el centro de la tormenta y el banco en sobrefusión, no sólo ha operado el movimiento de su congelación brusca, es y es imposible que se verifique, pues desde el paso del centro tempestuoso disminuye progresivamente la masa de vapor de agua, y como consecuencia disminuye en extensión la altura de la atmósfera en movimiento.

Las granizadas caen durante la primavera, verano y otoño, nunca en invierno.

Durante el verano el vapor de agua sube a grandes alturas en la atmósfera, y por tanto puede hallarse en sobrefusión, por estar fuera de la acción de los vientos térmicos y debiles gradientes barométricos que pudieran agitarlo, impidiendo la sobrefusión. Además, la isoterma de cero grados en verano también es muy alta, y las de temperatura más baja son a corta distancia, y por ello el vapor de agua pierde bruscamente su fuerza ascensional.

Al contrario, en invierno la isoterma de cero grados es muy baja y más regular la distribución de las isotermas de temperatura inferior, por lo que el vapor de agua se halla en una zona de movimiento continuo, y por ello se halla imposibilitado de pasar al estado de sobrefusión.

Las necañas son rarísimas en el centro de las grandes superficies marinas.

Como quiera que la mayor parte del calor solar se invierte en el hermoso trabajo de la evaporación, es insignificante el que por reflexión vuelve a la atmósfera, resultando de ello que el vapor de agua sube a menos altura en la atmósfera de los mares que en la de las placas continentales, y de ahí que se halle en constante movimiento que impide su paso al estado de sobrefusión.

El calor invertido en la evaporación es causa de que en verano la atmósfera de los mares sea más fría que la de las placas continentales, y de ahí las grandes pendientes desde los mares hacia los continentes, por las que resalta el vapor de agua que, eliminado de la atmósfera marina, es imposible que origine el movimiento productor de una granizada.

Las granizadas caen en bandas.

Las bandas de granizo son la gráfica en extensión lineal y amplitud de los bancos de vapor de agua que antes permanecían en estado de sobrefusión en las regiones superiores de la atmósfera.

Las granizadas son normales en ciertas regiones, y hay otras sin granizo.

El hombre que había penetrado primero en el patio avanzó hacia la primera caseta de los perros, coicocada a la izquierda. Se bajó, avanzó la mano y retiró a medias del interior el cadáver de un perro bulldog de gran talla, ya rígido, lo que evidentemente indicaba que la muerte se remontaba a algunas horas.

El hombre fué a las otras perreras, que exploró sucesivamente. Dos de las otras tres contenían igualmente el cadáver de un perro. La cuarta estaba vacía.

«El caribe habrá ido a morir a la casa—murmuró el hombre.

Volvio hacia sus compañeros, algunos de los cuales estaban completamente escondidos debajo de las carretas, y otros e hallaban diseminados hábilmente, de manera que nada a primera vista denunciaba su presencia.

El que acababa de explorar las perreras se aproximó a un hombre oculto detrás de un montón de tablas.

«¿Están muertos los perros?—preguntó el hombre.

«Sí—respondió el interpelado.—¿Ahora las cajas de fuego?

«Acabo de colcar dos en la granja. El hombre hizo un gesto de aprobación; después atravesó el patio medio encorvado y se dirigió a uno de los que estaban en la primera de las dos carretas, quien al verlo llegar subió sobre la carreta, y extendiendo los brazos pidió colocar un objeto encima mismo del rastroy que recubría el edificio.

El hombre volvió a hacer otro gesto de aprobación, y encorvándose más y más para mejor disimular su presencia, fué a lo largo del edificio.

Otro hombre estaba acurrucado a la entrada de una enorme cochera, vasto cubierto, lleno hasta más no poder de instrumentos, aperos, carretas, escalas, picos y demás útiles.

«¿Todo está dispuesto?—preguntó el hombre.

«Sí—respondió el otro en voz baja.—Las cinco cajas están colocadas en los mejores sitios.

«Comunican entre sí?

«Todas. Tirando de esta cuerda estallarán simultáneamente. En cinco minutos todo estará ardiendo, respondo de ello.

La puerta se abrió dando paso a una criada.

«¿Qué quieres?—dijo Hamelin con cólera,—no te he llamado.

La criada llevaba en la mano una lámpara con reflector de hierro pulimentado. Sin responder a Hamelin, marchó hacia el conde por un movimiento tan rápido que el conde no pudo oponerse a su intención, y deteniéndose bruscamente a dos pasos del señor de Adore, permaneció inmóvil, colocando la lámpara que llevaba, de manera que la luz le diera en su propio rostro.

El señor de Adore abrió los ojos y la boca como un hombre herido subitamente por terrible espectáculo. Su rostro adquirió de repente una palidez mortal, sus manos temblaron y un grito espiró en sus labios.

La criada, cogiéndole entonces por el brazo derecho, le llevó aparte. Todo esto se verificó con una rapidez tal, que Hamelin no tuvo tiempo de hacer un movimiento.

La criada hablaba bajo y precipitadamente, pero con gesto imperioso, al oído del anciano. Este avanzó hacia Hamelin que había permanecido estupefacto y como clavado en su sitio.

«¿Quién es esa mujer!—dijo—designando a la criada que estaba dos pasos atrás, pareciendo esperar.

«Es Pamela—dijo Hamelin,—una de las nuevas criadas que he tomado.

«Pues bien—repuso el conde,—vas a obedecer a esta mujer, Hamelin. Cualquiera cosa que te pida, que te diga, que te ordene, se la darás, escucharás, obedecerás.

Una segunda campanada sonó en el patio. La criada avanzó precipitadamente hacia Hamelin.

«¡La llave del subterráneo!—dijo.

«¡La llave!—repetió el conde.

«Dásele—dijo el conde.

«Pero...»

«Dásele, sin vacilar, yo lo quiero. Hamelin sacó del bolsillo una llave que entregó a la criada.

«Ahora—repuso con voz imperativa,—vete a abrir. Es Luciano; que no sepa que el conde está aquí; obras, en fin, como tenías intención de obrar antes de la llegada del conde. Vete.

«Obedece—dijo el señor de Adore, mirando a su amo y a la criada, sin parecer comprender lo que significaban las órdenes que recibía. Al fin, dirigiendo un

lidad. Al mismo tiempo una voz imperativa murmuró a su oído estas siniestras palabras: —Un gesto, un grito y eres hombre muerto.

XXXVI

El patio.

El patio de la granja estaba desierto. Los edificios a derecha é izquierda estaban sumidos en una oscuridad profunda. Sólo el del centro, el cuerpo principal, tenía tres ventanas de su piso bajo iluminadas.

Dos carretas cargadas de estiércol estaban alineadas a lo largo del cuerpo de edificio de la izquierda. Cuatro grandes casetas de perro, estaban dos a un lado, y dos a otro del patio.

El cielo cargado de nubes, el aire frío y ni una estrella brillaba en el firmamento. La puerta principal estaba cerrada como de ordinario.

Se recordará que a cada lado de aquella puerta se extendía un muro poco elevado, que formaba la fachada de la granja. De pronto, y sin hacer ningún ruido, apareció una sombra por encima de la cresta de la muralla.

Una silueta se dibujó vagamente y un hombre surgió, sosteniéndose a horcajadas sobre el muro.

El hombre permaneció inmóvil y como esperando. Apoyando sus manos reunidas sobre la arista del muro, inclinó su cuerpo hacia adelante y pareció examinar atentamente el interior del patio...

Nada se oía; el silencio parecía redoblar en solemnidad.

El hombre pasó la otra pierna al interior y, sosteniéndose con las manos en la cresta del muro, se dejó deslizar suavemente sobre un montón de estiércol que había apoyado en la pared.

Allí escuchó é hizo un reconocimiento. Todo permanecía silencioso. El hombre llevó la mano a su boca y dejó oír un corto y débil silbido.

En seguida surgieron unos hombres por encima de la pared a cada lado de la puerta de entrada.

Muy pronto aquellos hombres se reunieron al que había entrado primero. La profunda oscuridad en la cual estaban envueltos permitía apenas distinguirlos. Todos iban enmascarados.

El hombre que había penetrado primero en el patio avanzó hacia la primera caseta de los perros, coicocada a la izquierda. Se bajó, avanzó la mano y retiró a medias del interior el cadáver de un perro bulldog de gran talla, ya rígido, lo que evidentemente indicaba que la muerte se remontaba a algunas horas.

El hombre fué a las otras perreras, que exploró sucesivamente. Dos de las otras tres contenían igualmente el cadáver de un perro. La cuarta estaba vacía.

«El caribe habrá ido a morir a la casa—murmuró el hombre.

Volvio hacia sus compañeros, algunos de los cuales estaban completamente escondidos debajo de las carretas, y otros e hallaban diseminados hábilmente, de manera que nada a primera vista denunciaba su presencia.

El que acababa de explorar las perreras se aproximó a un hombre oculto detrás de un montón de tablas.

«¿Están muertos los perros?—preguntó el hombre.

«Sí—respondió el interpelado.—¿Ahora las cajas de fuego?

«Acabo de colcar dos en la granja. El hombre hizo un gesto de aprobación; después atravesó el patio medio encorvado y se dirigió a uno de los que estaban en la primera de las dos carretas, quien al verlo llegar subió sobre la carreta, y extendiendo los brazos pidió colocar un objeto encima mismo del rastroy que recubría el edificio.

El hombre volvió a hacer otro gesto de aprobación, y encorvándose más y más para mejor disimular su presencia, fué a lo largo del edificio.

Otro hombre estaba acurrucado a la entrada de una enorme cochera, vasto cubierto, lleno hasta más no poder de instrumentos, aperos, carretas, escalas, picos y demás útiles.

«¿Todo está dispuesto?—preguntó el hombre.

«Sí—respondió el otro en voz baja.—Las cinco cajas están colocadas en los mejores sitios.

«Comunican entre sí?

«Todas. Tirando de esta cuerda estallarán simultáneamente. En cinco minutos todo estará ardiendo, respondo de ello.

La puerta se abrió dando paso a una criada.

«¿Qué quieres?—dijo Hamelin con cólera,—no te he llamado.

La criada llevaba en la mano una lámpara con reflector de hierro pulimentado. Sin responder a Hamelin, marchó hacia el conde por un movimiento tan rápido que el conde no pudo oponerse a su intención, y deteniéndose bruscamente a dos pasos del señor de Adore, permaneció inmóvil, colocando la lámpara que llevaba, de manera que la luz le diera en su propio rostro.

El señor de Adore abrió los ojos y la boca como un hombre herido subitamente por terrible espectáculo. Su rostro adquirió de repente una palidez mortal, sus manos temblaron y un grito espiró en sus labios.

La criada, cogiéndole entonces por el brazo derecho, le llevó aparte. Todo esto se verificó con una rapidez tal, que Hamelin no tuvo tiempo de hacer un movimiento.

La criada hablaba bajo y precipitadamente, pero con gesto imperioso, al oído del anciano. Este avanzó hacia Hamelin que había permanecido estupefacto y como clavado en su sitio.

En general, todas las superficies arboladas se oponen a que en toda la vertical de su atmósfera se forme ningún banco de vapor de agua en sobrefusión. Como en los mares, el calor se invierte en la evaporación por las hojas de los árboles, siendo muy escaso el reflejado, resultando de ello que la atmósfera de los bosques es más fría que la de las regiones que las circundan, hacia las que se dirige el vapor de agua. En las grandes extensiones de bosque, jamás existe el punto de partida de una granizada. Estudiado el aspecto teórico del granizo, importa ya conocer el práctico, formulando la siguiente pregunta:

¿Puede evitarse la caída del granizo?

Si.

Dionisio Puig.

(Continuará.)

EL ILUSTRE MÉDICO ORFILA

Cuando se leen con avidez las interesantes páginas de los anales jurídicos, donde se consiguen los más terribles ejemplos de crímenes, hallamos entre los nombres de los que han espaciado verdadera luz en el oscuro campo de las dudas, el nombre de un ilustre sabio, español por su origen, si bien francés por sus oficiales cargos, que merece figurar cual uno de los campeones de la difícil y transcendental ciencia toxicológica.

Tal es Mateo Pedro Orfila, imperecedero nombre que deberá considerarse como el primer de un orden de eminencias científicas de recuerdo eterno en los fastos de la historia. Nació el 24 de abril de 1787, en la ciudad de Mahón, en cuyo día ganó la Ciencia uno de sus apóstoles, la justicia uno de sus grandes auxiliares y la Humanidad uno de sus más decididos bienhechores.

Se trata, por tanto, de una de esas figuras que habiendo traspasado los límites del tecnicismo de un orden de estudios, han pasado al dominio público, y es de interés general conocerlas y admirarlas.

Su talento y sus obras han producido tal asombro y han llevado en pos de sí consecuencias tan trascendentales, y se han impuesto de tal manera, que tiene forzosa mente que saludarles la Humanidad con admiración profunda y llenar todos los ámbitos con esa notoriedad que debe tributarse al genio por derecho propio.

Sus primeros estudios se dirigieron a la carrera de marina. Pero bien pronto manifestó su escasa vocación por ella; abandonándola a pesar de las imposiciones de la familia y se dedicó a llenar a los estudios de medicina, que comenzó en Valencia, pasando después a Barcelona, desde cuyo punto marchó a Francia pensionado, con objeto de estudiar la ciencia al lado de los grandes maestros y respirar en la atmósfera en que se hallaban los primeros médicos y químicos del orbe.

Llegó a París el 9 de julio de 1807, cuando poco después la guerra con España y vióse exhausto de recursos, en términos que hubiera pasado las mayores estrecheces, si un pariente suyo que residía en Marsella no viniese en su apoyo, hasta que pudo recibir el grado de doctor en 27 de diciembre de 1811.

Empezó entonces a enseñar química en París con asombroso éxito, contando entre sus discípulos a hombres tan eminentes como Chomel y Beclard, que más tarde han sido lumbreras en las especialidades a que se dedicaron.

El día 1.º de marzo de 1819 fué nombrado catedrático de medicina legal en la Facultad de París, y a la reorganización de la enseñanza se encargó, en el mismo centro, de la cátedra de química que desempeñó por espacio de treinta años.

Comenzó su carrera de escritor por el *Tratado de Toxicología general*; pero lo que verdaderamente hace honor a su memoria, es el *Tratado de las exhumaciones jurídicas*, en cuyas instructivas páginas encuentran los abogados y médicos grandes enseñanzas.

Además escribió el *Tratado de los cenizas de los reinos mineral, vegetal y animal*, *Elementos de química aplicada*, *Socorros a las personas envenenadas y asistencias*, *Tratado de Medicina legal*, *Diccionario de términos de Medicina*, *Crugía*, *Farmacología*, *Física y Química* y otras muchas.

Tenia Orfila aptitudes para muy diversos géneros de estudios. Sus biógrafos consiguen que era un gran músico y que desde luego en este arte hubiera realizado grandes trabajos; a no impedirsele la falta de tiempo, consagrada, en primer término, a su ciencia favorita.

Durante diez y ocho años fué decano de la Facultad de Medicina de París y dió vigoroso impulso a diversos estudios, sobre todo los de toxicología, donde ha sido una de las

primeras figuras que registra la historia de esta ciencia.

Señalo con su honoroso ejemplo las condiciones que debe reunir el toxicólogo, cuales son: la discreción más absoluta, para guardar secreto en tan delicados asuntos; la claridad para ser expedito en las afirmaciones; la vigilancia en los objetos que tiene bajo su custodia, evitando que mañosos extraños los sustraigan o sustituyan; energía para desoír toda sugestión o despreciar las amenazas, y por último, cuidado extremo en la absoluta pureza de los reactivos o vasijas que emplea, así como una probidad sin límites y costumbre especial para evitar digestiones o imbuiciones rojeas en los informes periciales.

La fama de Orfila se engrandeció de una manera extraordinaria y llegó rápidamente al mundo entero; fijándose en él la universal mirada desde que informó en el célebre proceso de envenenamiento de Carlos Lafarge, un rico fabricante de Glandier, que murió envenenado, recayendo vehementes sospechas de haber sido su señora la causante de tan horrible crimen.

Diferencias de costumbres y educación entre ambos esposos, pues la señora, educada en el gran mundo, con hábitos y exigencias aristocráticas, no simpatizaba con la ruda, áspera y brusca franqueza de su marido, acostumbrado a tratar con los braceros y operarios de las fábricas. Las primeras manifestaciones de la tormenta matrimonial aparecen en una fatal carta que la señora, llamada María Capelle, escribió a su marido, y donde le dio que andar a ciego. Parece ser que luego vino un período de reposo y olvido de tales ofensas, hasta el punto de hacer testamento Lafarge en favor de su señora, y algún tiempo después cayó enfermo el marido, cuya enfermedad terminó con la muerte.

Los síntomas anómalos de la dolencia, su rápida y fatal terminación, la circunstancia de haber comprado la señora (según el dicho de algunos) pocos días antes un frasco blanco, con objeto de destruir las ratas y el haber ella misma administrado al enfermo, sin permitir otra intervención, alimentos y medicamentos, hasta que llegó su desgraciado fin, todo ello constituía un conjunto de datos terriblemente comprometedoros para María, a quien se procesó inmediatamente y cuya causa adquirió celebridad tan extraordinaria, que se dio señalada para la vista, y un verdadero acontecimiento, y el fallo del proceso dependió, como es natural, del dictamen del sabio decano de la Facultad de Medicina de París, verdadero juez en aquel ruidoso asunto, cuya transcendencia social fué de resonancia extraordinaria.

Se encontró, en efecto, el arsénico en el cuerpo del difunto y el Jurado declaró culpable a la procesada, cuyos cabellos se tornaron blancos en el espacio de breves horas después que tuvo noticia del terrible veredicto, que la condenaba a perpetua reclusión; y aun cuando algunos años más tarde fué indultada por el jefe del Estado, no sobrevivió mucho tiempo al momento en que recobró la libertad perdida, pues adquirió con los disgustos mortal dolencia que concluyó sus días. Este proceso tuvo una celebridad pocas veces vista: todos los periódicos del mundo, las conversaciones de los círculos y particularmente el asunto que preocupó la atención pública era la causa del envenenamiento de Lafarge y cuanto él se refería.

Orfila murió el 11 de marzo de 1853. Se le acusa por algunos de falta de patriotismo por abandonar su país y haber dado a extranjera nación los preciados frutos de su ingenio y la gloria de su nombre. Sin tratar de disculparle, hay que tener en cuenta, sin embargo, las circunstancias que le rodearon y la posición crítica y especial en que se hallaba, todo lo cual le obligó a seguir conducta diversa de la que en otro caso hubiera observado. No empaña este lunar el brillo de su fama ni eclipsa los fulgores de su gloria.

Joaquín Olmedilla y Puig.

HABLEMOS DE CRÍTICA

Cuando se pretende propagar ideas nuevas con el objeto de destruir preocupaciones de abolengo o creencias seculares, se impone que el propagador demuestre, sin andarse por las ramas, dos cosas importantes: 1.ª la falsedad de la preocupación o el error de la creencia; 2.ª la bondad de la nueva idea porque pretende sustituir al error antiguo. El autor podrá equivocarse también; pero, por lo menos, habrá intentado con la demostración poner en buen lugar sus opiniones: lo demás es andar fabricando cas-

tillos en el aire con manifiesto engaño del vulgo y seguro descrédito del que tal propala.

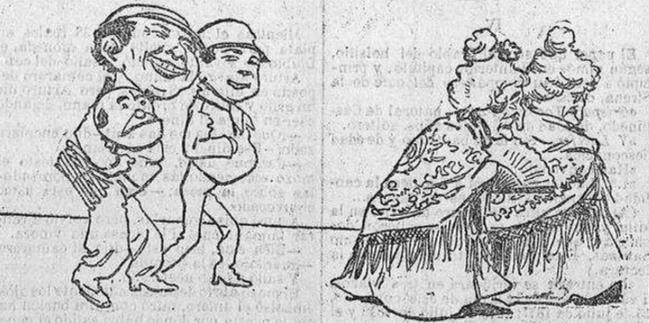
Afirmar que las estrellas son cuerpos opacos no ofrece en absoluto dificultad alguna; lo difícil es probar la afirmación, sobre todo cuando la creencia universal, vulgar o científica, dice lo contrario. La aseveración sin prueba es extraordinariamente cómoda; pero el por qué tiene su razón de ser en las cosas humanas y en la opinión de los mortales, y por el motivo de que en ocasiones producen sudores de muerte a más de cuatro, no está justificado el proscriptorio, admitiendo sin protestas las gallardías de estos tales.

Y como al *Moisés*, de Miguel Angel, es malo; así, en redondo. La opinión no es para asustar a nadie, y, por lo tanto, no me asus-

toridad de que goza; por lo pronto sólo me interesa apuntar que quien tal dice anda bastante ayuno de la materia de que habla, pues es necesario hallarse mondado y limpio de toda condición artística para no observar en *Moisés*, antes de distraer la atención en detalle alguno, una cosa de que no hablo con singular timo, Vasari y que por sí sola recomendaría a la posteridad la citada escultura si ésta no tuviese otras condiciones extraordinarias: tal es el original, contraste artístico entre la majestuosa quietud de la figura y la tonante expresión de la cabeza. Para notar la gallardía de este contraste, hermosura capital de la obra, no es preciso andar a vueltas torturando el cerebro con el misterio y arrojado recurso de las reglas, por la impresión surge viva y franca, incondicional, espontánea; el ánimo queda momentáneamente suspenso y goza antes de llegar al detalle; y cuando, de frente al *Moisés*, la honda impresión no nos encadena de este modo, sin más andanzas de proceso intelectual, no debemos atribuir nuestra indiferencia a falta de fuerza o virtualidad del mármol, sino a que nuestros facultades de apreciación andan a un paso de la miseria.

REVERSO Y ANVERSO

(Historieta por Rojas.)



—¡O! las mujeres hermosas! ¡Luego dicen que no hay oxígeno en Madrid! ¡Vaya calor, barbianas!



—¿Me permiten esos dos ángeles que las acompañe?
—Si viene usted con buen fin...



¡Guau! ¡Guau!

toridad de que goza; por lo pronto sólo me interesa apuntar que quien tal dice anda bastante ayuno de la materia de que habla, pues es necesario hallarse mondado y limpio de toda condición artística para no observar en *Moisés*, antes de distraer la atención en detalle alguno, una cosa de que no hablo con singular timo, Vasari y que por sí sola recomendaría a la posteridad la citada escultura si ésta no tuviese otras condiciones extraordinarias: tal es el original, contraste artístico entre la majestuosa quietud de la figura y la tonante expresión de la cabeza. Para notar la gallardía de este contraste, hermosura capital de la obra, no es preciso andar a vueltas torturando el cerebro con el misterio y arrojado recurso de las reglas, por la impresión surge viva y franca, incondicional, espontánea; el ánimo queda momentáneamente suspenso y goza antes de llegar al detalle; y cuando, de frente al *Moisés*, la honda impresión no nos encadena de este modo, sin más andanzas de proceso intelectual, no debemos atribuir nuestra indiferencia a falta de fuerza o virtualidad del mármol, sino a que nuestros facultades de apreciación andan a un paso de la miseria.

Publicaciones

España y Portugal.

El magnífico mapa de España y Portugal, en colores, de un metro cuadrado, completamente hasta el extremo de contener a más de todos los pueblos, cuantas carreteras y ferrocarriles se han construido hasta fines de 1902, regalado por los Sres. Bailly-Ballière e Hijos a los suscriptores y compradores del *Anuario del Comercio* del presente año, del que ante la gran insistencia del público, tuvieron que hacer una edición especial para la venta, se ha agotado nuevamente.

Para los ediciones, ante el gran número de pedidos que siguen recibiendo, ponen a la venta una nueva edición, de la que han hecho una respetable cantidad, montados en tela con medidas cañas y barnizadas, a precio sumamente económico.

Guía de la propiedad industrial.

Acaba de ponerse a la venta un libro utilísimo e indispensable para todos los fabricantes, industriales, comerciantes, inventores, ganaderos, etc., así como para los centros administrativos y de control de las oficinas, según reconoce la real orden en que se ha autorizado su publicación.

Se titula *Guía de la propiedad industrial* y contiene la nueva ley de Propiedad Industrial, el reglamento para la aplicación de la misma, los formularios de todos los documentos que han de presentar los interesados en la gestión de marcas, patentes, etc., y tratados y convenios internacionales de propiedad industrial. Forma un tomo en cuarto de abundante lectura, esmeradamente impreso y se vende en todas las librerías al precio de 4 pesetas.

La índole de esta *Guía de la propiedad industrial* nos releva de toda clase de elogios. Se trata de un libro que se recomienda por sí solo, siendo mayor garantía de su mérito el estar hecha la recopilación por los señores don Ricardo Cortés, ex director de una Agencia de Marcas y Patentes, y D. Francisco Martínez del Río, oficial que ha sido durante ocho años de las oficinas del *Boletín de la propiedad intelectual e industrial*.

Mausoleo del Sr. Sagasta

(SUSCRIPCIÓN PÚBLICA)

Suma anterior, 180.845,50 pesetas.

D. Enrique Fernández Alsina (Coruña), 100; D. Rafael Pérez Alcalde (Málaga), 50. Recaudado en Granada:

D. Pedro N. Mirasol de la Cámara, 250; D. Natalio Rivas, 100; D. Antonio López Muñoz, 100; D. Francisco Martín Adams, 50; D. Felipe de La Chica y Mingo, 50; D. Miguel Aguilera Moreno, 50; D. Miguel Horquero, 25; D. Rafael Sánchez López, 25; don Angel Notario, 5.

Recaudado en el distrito de Albuñol (Granada):

El Ayuntamiento de Albuñol, 50; D. José Vargas Escudero, 10; D. Vicente Fernández Ortega, 20; D. Luis Manzuco, 10; D. Epifanio Romero, 5; D. Ricardo Martínez, 5; D. Rosendo Ruiz, 5; D. Jaime Sánchez, 5; siete vecinos en cuotas de tres pesetas, 21; ocho idem idem de dos, 16; ochenta idem idem de una, 80.

El Ayuntamiento de Toribison, 25; don Agustín Jiménez García, 10; D. Jerónimo Jiménez García, 5; D. Juan García Correa y siete vecinos más en cuotas de 2,50 pesetas, 20; D. José Martín Ruiz y cinco vecinos más en cuotas de 2, 12; Tres vecinos en cuotas de 1,50, 4,50; D. Manuel López Sánchez, 1,25; Veintiseis vecinos en cuotas de una peseta, 26; cinco vecinos en cuotas de 0,50, 2,50.

El Ayuntamiento de Servilán, 25; D. Luis de la Torre Romero, 10; D. Agustín Martín Molina, 10; D. Emilio Victorio Rodríguez, idem, 10; D. Francisco Fernández Guardia, idem, 10; D. Vicente Granados Ruano, id., 5; D. Demetrio Pelegrina Venegas, id., 5; don Juan González Rodríguez, id., 5; D. Antonio Fernández Guardia, id., 5; D. Francisco Castillo Rodríguez, id., 5; D. Francisco Carrillo Rodríguez, id., 5; siete vecinos en cuotas de 3 pesetas, id., 21; D. Maximino Ruiz Vilanova, id., 50; ocho vecinos en cuotas de 2 pesetas, id., 16; D. Juan Romero Martín, idem, 1,50; veinte vecinos en cuotas de una peseta, idem, 20; once vecinos en cuotas de 0,50, idem, 5,50; D. Miguel Romero González, id., 0,25.

Don Nicolás del Castillo Rodríguez (Albondon), 50 pesetas; D. Antonio Martín Peinado, id., 10; D. Juan Jiménez Moreno, id., 7; el juez municipal, id., 5; D. Francisco Martín Peinado, id., 5; D. Juan Sánchez Rodríguez, id., 3; nueve vecinos en cuotas de 2 pesetas, id., 18; cinco vecinos en cuotas de una peseta, id., 5.

Total ingresado en la cuenta corriente del Banco de España, 182.276,50.

—Espera la señal—dijo—; hasta entonces el más profundo silencio y vigilia bien.

El hombre hizo un signo afirmativo. Camparini y Chivasso se alejaron.

Transcurrieron algunos minutos en el más profundo silencio; el hombre enmascarado se había movido de su sitio.

Se oyó un ligero ruido; una sombra cruzó rápida, pareciendo descender del cielo. Era un hombre que acababa de lanzarse desde lo alto de una rama.

Se aproximó al personaje enmascarado; registrando en su bolsillo, aquel hombre sacó un objeto que hizo pasar a la mano del otro. Inclinandose hacia su oído le habló precipitadamente y en voz tan baja que no turbó el silencio que reinaba a su alrededor.

El hombre enmascarado hizo una señal afirmativa; el otro le dejó y desapareció en la dirección que habían tomado Camparini y Chivasso.

Estos, después de haber salido del bosquecillo, habían dado la vuelta a la granja y se habían dirigido con rapidez hacia el camino de Fontenay.

Enfrente de la entrada principal de la granja se detuvieron frente a un foso que servía de límite a un campo. Dos hombres se levantaron saliendo de aquel foso ó zanja.

—Todo va bien,—dijo Camparini en voz baja.—Las cuatro brigadas están en nuestro poder. Todas están bien guardadas. ¿Dónde están los hombres de Roquefort?

—En el muro del Este, detrás del estable—respondió el teniente del Rey del presidio.

—¿Y los tuyos, Pick?

—Esperan al lado de las cuadras.

—¿Todos están dispuestos?

—A la primera señal se lanzarán.

A estas palabras siguió un profundo silencio. Camparini parecía escuchar con atención.

—¿Y los perros?—preguntó.

—Han comido—dijo Pick.

—¿Estás seguro?

—El sitio en que dejó la carne está vacío. Además, si no hubieran comido ladrarían. Estamos demasiado cerca para que no nos sientan.

—Entonces todo va bien... Ahora a la obra; cada uno a su puesto. Id, y estad dispuestos a obrar a la primera señal.

Pick y Roquefort, después de hacer una señal de asentimiento, se alejaron uno por la derecha y el otro por la izquierda.

Camparini y Chivasso quedaron solos. Ambos avanzaron con precaución hacia la puerta. No se oyó ni un ladrido; el silencio, más y más profundo, tenía algo de lugubre.

—Pick ha dicho la verdad—murmuró Camparini—; los perros han comido; si no revelarían su presencia.

Al terminar estas palabras, Camparini interrogó su reloj; eran las doce y media. Hizo un gesto de impaciencia:

—¿Y Charney?—dijo Chivasso.

—No sé como no está ya aquí—respondió el Rey del presidio,—quizás no le hayan salido las cosas bien en París, pero...

Camparini se interrumpió para prestar oído atento:

—¡Helo aquí!—dijo.

Efectivamente, sobre el camino nevado se distinguía la sombra de un hombre, deslizándose rápidamente. Aquella sombra se aproximó, y llegada a la altura de la entrada de la granja se detuvo como pareciendo vacilar.

Camparini dejó oír un silbido dulce y modulado; la sombra corrió sin vacilar hacia el sitio de que salía aquel ruido.

—Charney—dijo el Rey del presidio.—¿Has vencido?

—No por completo, porque no he tenido tiempo; pero todo marcha por buen camino—respondió el recién llegado.—Esta misma noche terminará, y antes de que amanezca habré cumplido mi misión.

—Entonces, manos a la obra.

—Camparini—dijo Charney, cogiendo del brazo a *El rey del presidio*,—no ha venido solo. ¿Sabes por qué me he retrasado? Porque he conducido a Saint-Mandé al coronel.

—¡Bellegarde!—dijo Camparini con un movimiento de alegría.

—Sí.

—¿Cómo ha sido eso?

—Ya lo sabrás; ahora no es momento para explicaciones. He podido hacerme seguir por el coronel, y le tenemos en nuestro poder. ¿Comprendes la importancia de esta captura en el momento en que se trata de arrancar a su mujer y a su cuñada las firmas que es preciso que den?

—Pero ¿dónde lo has dejado?

—A la guarda de doce hombres.

—No has podido entrar en la casa, ¿no?

embargo. Solo yo tengo el secreto que hace abrir la puerta, y sería preciso demoler los muros para forzar la entrada.

—Lo he dejado en la taberna de Régulo.

—No está con seguridad... Puede evadirse...

—No tenía el secreto para hacerle entrar en la casa. ¿Quieres que vuelva a Saint-Mandé? Dame el secreto.

Charney se había aproximado al formular esta demanda. Camparini le miró fijamente.

—No—dijo,—ese secreto es mío, tan solo mío; nadie debe poseerlo hasta que todos los que tengo encerrados en la casa de Saint-Mandé hayan hecho lo que quiero que hagan. Ese secreto, amigo, es mi fuerza. Además, ya van tres veces que tratas de tenerlo.

Charney, a su vez, miró con fijeza a *El rey del presidio*.

—¿Qué quieres decir?—preguntó.

—Nada más que lo que digo.

—Entonces el coronel permanecerá en la taberna de Régulo hasta la hora en que volvamos a Saint-Mandé.

—No.

—Sin embargo...

Camparini hizo un gesto con la mano como para invitar a Charney y a Chivasso a permanecer inmóviles.

Chivasso había escuchado toda la conversación sin tomar parte en ella.

Camparini retrocedió algunos pasos, después se bajó, se oyó el grito de la chocha, grito que fué repetido a corta distancia, en dirección al foso.

Camparini ganó el borde del foso y se bajó; un hombre que marchaba encorvado por el fondo de la zanja, llegó hasta él.

Camparini se inclinó más todavía, y su boca, colocándose al oído del hombre, murmuró algunas rápidas palabras.

El hombre hizo señal de que había comprendido.

Camparini, incorporándose, dijo:

—Vete.

El hombre escaló el foso por el lado opuesto y desapareció en las tinieblas.

Camparini se reunió a Charney y Chivasso.

—Dentro de media hora—dijo—el coronel Bellegarde será también un instrumento poderoso entre mis manos.

—¿A quién has enviado?—preguntó vivamente Charney.

—A Bernard.

—De modo que entregas a ese hombre los secretos que te niegas a confirmarme?

—Bernard acaba de recibir el secreto de la entrada de la segunda casa de Saint-Mandé. Bernard, ayudado de dos de los hombres que has dejado a la guarda del coronel Bellegarde, lo hará penetrar; penetrarán ellos también, pero ninguno de los tres saldrá vivo. ¡Ah! ¿Me miras con sorpresa? ¡Oh! Estad convencidos de que no sabréis nunca más que los secretos que yo quiera que sepáis. Mi casa de Saint-Mandé es la seguridad de todos. Ninguno de vosotros ha entrado nunca... ni entrará si me... ó si entra, será, como Bernard, en mi segunda casa, para no salir.

—Pero—dijo Charney,—pero cualquiera que sea el poder de las fuerzas de que dispones y que tengas reunidas en Saint-Mandé, en esa casa en la cual te retiras sin que sepamos como descubrirte, esa casa no puede ser forzada?

—No.

—Sin embargo, por fuerzas superiores...

—El que de dentro quisiera salir, ó de fuera quisiera entrar, sin haber recibido mis instrucciones, ocasionaría su muerte y la de todos los encerrados en la casa. Hay cuatro minas dispuestas de tal manera, que una tentativa de forzamiento operada sobre la puerta ó sobre las dos únicas ventanas que tiene la fachada, las haría estallar en seguida.

Charney, a quien Camparini miraba con extraña fijeza, no pestañeó.

—Vamos—dijo sencillamente,—el coronel Bellegarde va a estar en la seguridad que es preciso. Ahora ocupémonos de la granja.

—Es ya hora—dijo Camparini.—Chivasso, da la señal...

El hombre, al cual *el rey del presidio* había hablado en voz baja inclinándose por encima del foso, había tomado la dirección de Fontenay. Corriendo con ese paso regular que permite salvar largas distancias, atravesó la aldea y llegó al lindero del bosque de Vincennes.

Torciendo a la derecha se internó en el bosque; de pronto tropezó, tendió los brazos y lanzó un grito, cayendo pesadamente en tierra. Al querer levantarse sintió un peso enorme encima, que le obligó a la inmovi-

las a la Cámara de Comercio, el presidente Sr. Rodríguez Guerra elogio al Sr. Navarrete, siendo aplaudido.

La Cámara de Cádiz es la primera de España que ha hecho trabajos a favor de la construcción de la escuela, considerando necesaria para la defensa del país, pues contribuirá a su mayor riqueza y prosperidad, principalmente en esta región tan interesada en asuntos marítimos.—CH.

MITIN DE OBRERAS

El mitin convocado por las obreras organizadas en Sociedades de resistencia en Madrid y por otras colectividades mixtas, ha tenido un éxito colosal.

El amplio teatro de los Jardines del Buen Retiro se hallaba esta mañana atestado de gente. En todas las localidades, en las galerías, en los pasillos centrales y en las entradas al local, se apiñaba la multitud ansiosa de presenciar el acto, abundando en gran proporción elementos femeninos.

Muchos obreros permanecían en los jardines por la imposibilidad material de penetrar en la sala.

A las diez menos cuarto ocupa la presidencia la compañera Josefa Ramos, de la Sociedad de Planchadoras y Lavanderas, y comienza el mitin, exponiendo esta el objeto, que es pedir el cumplimiento de la ley reguladora del trabajo de las mujeres y de los niños.

Recomienda el orden y espera que las obreras y obreros madrileños darán las mismas pruebas de seneser y de cordura que han dado en otros actos análogos al que va a celebrarse.

Dice que no podrá hacer uso de la palabra sino los designados de antemano.

Es muy aplaudida, y a continuación concede la palabra al compañero Tito, de la Comisión organizadora.

Empieza por dar gracias a la prensa por el interés que ha mostrado, con rara unanimidad, porque este acto público tenga todo el realce que debe tener, dadas las características de justicia y de humanidad que su objeto reviste.

Hace algunas consideraciones sobre el absoluto abandono y el total incumplimiento en que la clase patronal tiene los preceptos de esta ley, cometiendo verdaderas, reprobables, escandalosas crueldades con los seres débiles y delicados, a los cuales afecta.

Eulalia Prieto, presidenta de la Sociedad de Constructoras de Sobres, habla a continuación.

Con gran serenidad y aplomo expone las condiciones en que trabajan las de su oficio en Madrid, las horas a que entran, saliendo a las once para las aprendizas que para las oficiales una jornada a veces de diez y seis horas.

Exhorta a todas las obreras a que se asocien, como único medio de llegar a obtener de la clase patronal que se cumpla la ley y que las aprendizas no trabajen más de seis horas, consiguiendo también otras mejoras de que tan necesitada se halla la clase trabajadora en general, y las obreras en particular.

Pilar González, secretaria de la Sociedad de Excepcionales de Lengua, habla a continuación.

Pide también las mismas condiciones en que realizan sus tareas las excepcionales de Lengua y las verdaderas que ya han alcanzado desde que están asociadas.

Discurra acerca de la conveniencia de que todos los de nuestra clase estemos unidos, y venis como nuestra condición cambiaría por completo desde el momento en que todos los oficios tuvieran una Sociedad fuerte.

Pueden estar satisfechas las trabajadoras madrileñas, el primer mitin que celebran ha tenido éxito asombroso. Todos podemos estar contentos por lo mismo. La mujer empieza a emanciparse de las preocupaciones que la han tenido durante siglos amarrada, como en una cadena, a esas instituciones y cadenas, que se venán precisadas a desahuciar.

Elabandonaron en que se ha tardado y se tiene a las mujeres y a los niños que trabajan y la injusticia que se les ha hecho y se les hace, son criminales.

Examina el articulo de la ley objeto del mitin, la edad fijada para el ingreso en el taller y en la fábrica, las horas de jornada, el trabajo nocturno, las condiciones en que trabaja la obrera cuando está próxima al parto, la lactancia, y todo es criticado por Rubio razonadamente.

La ley declara pública la acción para exigir su cumplimiento; todos, cualquiera de nosotros, puede denunciarla y es preciso que este pueblo abandone la incuria, la desidia, la indolencia que le tiene postrado, que salga de su marasmo para que estas leyes que nos ha concedido la burguesía sean cumplidas.

Es bochornoso que nada diga esta ley respecto a jornales. Aquí donde estos débiles seres ganan desde un real de jornal hasta siete u ocho a lo más.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

Las autoridades ocupan con preferencia cosas frivolas; hagamos nosotros que se respete el derecho de la mujer y del niño, porque si éstos son conculcados y pisoteados, lo son también los nuestros.

Yo no daría más castigo a los patronos, que hacerles comer con esa cantidad. Esta escasez de jornales es un manantial de la prostitución.

precipitadamente, creen que deben entrar los primeros y salir los últimos del trabajo. Qué lamentable error! No. Hay que guardarles todas las consideraciones que exige la debilidad del sexo y de la edad.

«Pero, en fin, estas son cosas que irán venciendo con relativa facilidad. Son cuestiones de educación. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

«Cuando se discute esta ley en el Parlamento, se protestó mucho y se discutió de tal modo, que salió peor que cuando se discutía en el Parlamento. Poco a poco, con nuestras mediciones íntimas inculcando en los cerebros de los trabajadores lo que debían hacer en este punto.

«Pero hay otras dificultades que radican en el capitalismo, en este régimen social que asfixia al proletariado.

El ministro dijo algo acerca de los conventos; estaba dispuesto a que se cumpliera siempre la ley y mucho más cuando está convencido de que estos obreros se mueven dentro del terreno de lo lícito, reservándose el Gobierno su acción para proceder contra los trabajadores, cuando busquen la Asociación para fines ilícitos, amparándose al calor de las colectividades elementales de perturbación.

Los comisionados salieron complacidos de las palabras del Sr. García Alix, y éste, según nuestros informes, quedó también satisfecho del orden que observan siempre aquellos trabajadores que legalmente llevan sus peticiones que en último término únicamente se refieren a reclamar que se cumpla el derecho.

MENOTTI GARIBALDI

Menotti Garibaldi ha fallecido. Las Sociedades de veteranos y los garibaldinos supervivientes preparan grandes manifestaciones de duelo, en el cual tomará parte el Gobierno italiano.

La noticia ha sido transmitida a América, en donde Menotti tenía numerosos amigos y grande simpatías.—MARIO.

NOTA DE LA REDACCION Menotti Garibaldi nació el 16 de septiembre de 1840, cuando sus padres estaban en América peleando por la República de Rio Grande.

El hijo de Garibaldi nació con una tremenda cicatriz en la cabeza a consecuencia de una caída de caballo sufrida por su madre en un encuentro con los enemigos, del cual salió milagrosamente con vida.

Menotti pasó sus primeros años en los campamentos americanos y a los ocho años fué a Italia, acompañando a su padre en cuantos combates libró con los austríacos.

Ya en 1859 mandaba una compañía de cazadores alpinos, y en 1860 perteneció a los famosos mil de Marsala, con los cuales hizo toda la campaña, peleando como un león en las batallas de Calatufini, Palermo, Milazzo, Reggio y Volturno, terminándolas acbrillado de heridas y conquistando sus ascensos a fuerza de sangre y de heroísmo.

En 1862 acompañó a su padre en las jornadas de Astromonte, y hasta el 66 permaneció con él en su voluntario destierro de la isla Caprera.

En 1866, cuando Garibaldi fué nombrado por Victor Manuel comandante en jefe de las camisas rojas, encargados de operar en el Tirol, fué nombrado Menotti coronel del 9.º regimiento de camisas rojas, combatiendo durante toda la campaña y siendo el héroe de Mentana.

Cuando la guerra franco-prusiana, Menotti Garibaldi ofreció su espada a Francia, combatiendo con su padre a los alemanes durante casi toda la campaña.

Después de los sangrientos acontecimientos de la Commune fué elegido diputado por uno de los barrios de París; pero no aceptó el nombramiento.

Después de la guerra, Menotti Garibaldi vivió retirado de la política. El y su hermano Ricciotti realizaron en 1870-71 verdaderas heroicidades, combatiendo contra los prusianos, mandando siempre brigadas de franco-tiradores, que sembraron el pánico entre los alemanes que combatían en los Vosgos.

A Menotti Garibaldi deben los franceses la única bandera tomada a los prusianos. El y su hermano Ricciotti derrotaron completamente a los prusianos en las batallas del 21, 22 y 23 de enero de 1871, tomando al 8.º regimiento de Pomerania su bandera.

La vida de Menotti Garibaldi ha sido una continua epopeya, siendo verdaderamente milagroso como pudo vivir quien como él tenía el cuerpo completamente acbrillado a balazos.

POR UNA HERENCIA

Pontevedra 22, 12, 30. Joaquín y Placeres Caramés, vecinos de Sama, que habían quedado huérfanos siendo niños, mueren por ambiciones encontradas, resolviendo vivir separados. Cuando se encuentran casualmente, se reconocen, amanzándose.

Sagún dicen, Placeres, que era heredero de su hermano por haber firmado Joaquín un documento a su favor, sospechó que trataba de modificarlo, y para impedirlo convino con una amiga en suministrarle una dosis de arsénico disuelto en tazas de caldo, que poco después encontró el joven gravemente indispuesto, y a los pocos momentos falleció, estando ya cerca de su casa.

Ha sido capturado y encarcelado Placeres, la cual ha confesado su crimen y detallado la forma en que lo ha cometido. También ha manifestado los móviles que la indujeron a cometer tan horrible delito, y ha acusado como cómplice a la amiga.

Los dos tenían proyectado embarcarse para América, una vez realizado el crimen. La víctima sólo contaba veintitres años.—PORTELA.

UN NIÑO ATROPELLADO

Entre los kilómetros 4 y 5 de la carretera del Pardo, fué atropellado ayer, a las siete y media de la tarde, por un coche particular que iba tirado por dos caballos, un niño de siete años, llamado Eusebio García González.

El hecho fué presenciado por tres niños de diez, doce y trece años, uno de ellos hermano del atropellado, al que acompañaban, los cuales no pudieron prestar a aquel ningún auxilio.

El carruaje que causó el atropello emprendió tan vertiginosa carrera, que desapareció del lugar del suceso a los pocos momentos.

A los gritos que daban las criaturas viendo en el suelo al niño atropellado, acudió una pareja de la Guardia civil, la cual condujo al herido a la Casa de Socorro de Palacio, donde fué auxiliado de varias heridas graves que presentaba en distintas partes del cuerpo y fuerte conmoción cerebral, siendo después trasladado al Hospital de la Princesa.

En el coche se dice que iba un caballero tan humanitario, que después de causar la desgracia, abandonó a la víctima. Sería conveniente que las autoridades lograsen capturar al inhumano caballero para concederle el premio a que se ha hecho acreedor por su filantropía.

Prohibida la reproducción de los telegramas y artículos de La Correspondencia de España a quienes no citen su procedencia.

ECOS POLITICOS

En vista del caso ocurrido recientemente a la Diputación provincial de Madrid con un empleado suyo, a quien ha separado del cargo que desempeñaba, hoy publica la Gaceta una real orden del ministerio de la Gobernación diciendo que las Diputaciones están autorizadas por los artículos 74 y 104 de la ley provincial a separar libremente a sus empleados, excepción hecha de los secretarios, contadores y del resto del personal facultativo.

El ministro de la Gobernación ha recibido hoy un telegrama del gobernador de Huesca, diciéndole que anoche se ha declarado un violento incendio en unos montes de San Juan Peña, del distrito de Bolaya, que hoy continuaba el fuego destruyendo el arbolado y que habían salido fuerzas de la Guardia civil para auxiliar los trabajos de extinción.

Ocupándose hoy el Sr. Villaverde del fallecimiento del marqués de Salisbury, decía que había tenido ocasión de apreciar el afecto que el gran estadista inglés tenía a España, pues gobernando el Sr. Sagasta y sien-

do embajador de Inglaterra en Madrid mister Drumont Wolff, hizo el finado declaraciones en que se hacía eco de la situación de algunas naciones, que calificó de moribundas, y como parte de la prensa española protestase de ellas, el marqués de Salisbury se apresuró a telegrafiar a Drumont Wolff expresándole que no se había referido a la nación española en sus juicios, y que lo hiciera así presente a nuestro Gobierno.

Nuevamente ha insistido el presidente del Consejo en que tiene convenidas con el general Martitegui las bases del presupuesto de Guerra, que en la actualidad el segundo se ocupa en desahollar, y que no existe entre ellos disconformidad alguna.

Se hace eco un periódico de la noticia de haber sufrido un retroceso en su padecimiento el ministro de la Guerra.

Este se encuentra hoy en estado relativamente mejor.

Hace tres días que el general Martitegui viendo que adelantaba muy poco, creyó oportuno llamar al doctor Alabern, que se hallaba en la Granja, para que le reconociera, en unión del médico de cabecera.

Si el doctor Alabern no le hubiera hallado en condiciones que hicieran prever una curación pronta, el ministro de la Guerra estaba dispuesto a abandonar la cartera, toda vez que, enfermo, nada iba ganando, ni tampoco el país en el ejército, desde el momento en que ninguna iniciativa podía desempeñar; pero como quiera que el referido doctor no le ha encontrado en situación que le impida seguir en el cargo, y se muestre optimista respecto a su estado, el general Martitegui continuará prestando su concurso al Gobierno.

Así se expresan sus amigos más íntimos y el propio general no oculta que seguirá al frente del departamento de Guerra, presentándose con el Gobierno ante las Cortes.

El ministro de la Gobernación, hablando hoy ante varios periodistas, comentaba la visita que le había hecho a primera hora de la tarde una Comisión de obreras, expresándose en términos que hacían resaltar la corrección con que éstas habían procedido, imitando así la conducta que vienen siguiendo en mítins y otros actos los demás elementos obreros.

Ha manifestado esta tarde el ministro de la Gobernación que había dado instrucciones al gobernador civil para que se procediese a la detención del director de El Censor, poniéndole a disposición de los tribunales, añadiendo que no estaba dispuesto a consentir campañas en que va envuelta la excitación al delito, y que, inspirado en ese criterio, y teniendo en cuenta que hay publicaciones con directores testarudos, exigirán las responsabilidades a sus propietarios, como editores de las mismas.

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Guerra y por el de Guerra y recomendados por Académica de Medicina nacionales y extranjeras.

Curan pronto y bien toda clase de indigestiones del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS, DIARREAS, ETC. EN NIÑOS Y ADULTOS. Depósito en todas las farmacias acreditadas del mundo.

Los Salicilatos de Vivas Pérez.

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM 1 Se reciben anuncios y suscripciones

Espectáculos del 24. B en Retiro.—9.—Función 65 de abono.—Turco Impar.—(Moñeta).—En bombero de servicio.

Monte de Piedad. En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros pesetas 103.215 por 1.999 imposiciones, de las cuales son nuevas 226, y se han satisfecho por capitales intereses, plus, 158.670 a solicitud de 573 imponentes, 201 de ellos por saldo.

DEUDA PUBLICA. Pago y entrega de valores. Dias 24 al 27. Pago de carpetas de conversión de titulada de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y real decreto de 17 de mayo y 9 de agosto de 1898, respectivamente, hasta el número 32.115.

GOBIERNO MILITAR. Orden de la Plaza para el día 24 de agosto. Parada: Ray y León. Guardia del Real Palacio: Rey.

ANTIGUA AGENCIA STORR. Anuncios todos los periódicos de España, Aniversarios de las Emisiones del 1892, 1898 y 1899; facturas del 1 al 13 570.

DEUDA PUBLICA. Pago y entrega de valores. Dias 24 al 27. Pago de carpetas de conversión de titulada de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y real decreto de 17 de mayo y 9 de agosto de 1898, respectivamente, hasta el número 32.115.

GOBIERNO MILITAR. Orden de la Plaza para el día 24 de agosto. Parada: Ray y León. Guardia del Real Palacio: Rey.

ANTIGUA AGENCIA STORR. Anuncios todos los periódicos de España, Aniversarios de las Emisiones del 1892, 1898 y 1899; facturas del 1 al 13 570.

DEUDA PUBLICA. Pago y entrega de valores. Dias 24 al 27. Pago de carpetas de conversión de titulada de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100 en otros de igual renta de la Deuda interior, con arreglo a la ley y real decreto de 17 de mayo y 9 de agosto de 1898, respectivamente, hasta el número 32.115.

GOBIERNO MILITAR. Orden de la Plaza para el día 24 de agosto. Parada: Ray y León. Guardia del Real Palacio: Rey.

ANTIGUA AGENCIA STORR. Anuncios todos los periódicos de España, Aniversarios de las Emisiones del 1892, 1898 y 1899; facturas del 1 al 13 570.

CAPITALISTAS. La casa gestora de negocios, Turco, 10, bajos, coloca en inmejorables condiciones capitales manejados por el interesado con sólidas garantías.

ACADEMIA LACALLE. GARRERAS MILITARES, INGENIEROS INDUSTRIALES SAN SEBASTIAN, 2, MADRID. Dirigida por Don Sixto Lacalle, capitán de Caballería, ex-profesor del Colegio Militar, y Don Manuel Tornó, teniente coronel de Estado Mayor, ex-Centro Militar.

ANTIGÜEDADES. Venta de inmuebles de inmediata venta en el extranjero. Acepto todas las comisiones. SAN MIGUEL, 11.—De 10 a 1.—Teléfono 770.

AVISO A LOS VIAJEROS. El mejor servicio de coches para bajar a las estaciones y desde éstas subir a domicilio, es el que disponen las Compañías de los ferrocarriles de Madrid a Aranjuez y a Alicante y Norte, contratado con la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, que cuenta con buen material y presta su cometido en debida forma y con toda clase de garantías para el público.

LOS PEDIDOS DEBEN HACERSE. Para bajar a las estaciones: En los despachos centrales, Alcalá, 14 y 10, y Puerta del Sol, núm. 9. Para subir a domicilio: Al encargado de dicha Sociedad, que se halla en una y otra estación, el cual facilitará al viajero talón del servicio que solicite, con expresión del importe que por el mismo deberá satisfacerse al mozo.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES. No fiarse de ofertas que puedan hacer, respecto a otro servicio de coches, personas extrañas a la Sociedad de Omnibus, porque generalmente resultan perjudiciales para los viajeros.

TELEFONO NUMERO 808. FERRO-QUINA-BISLERI. El uso de este licor se considera hoy día como una necesidad para los débiles de estómago.

SE COLOCAN CAPITALES. Hemos adquirido una porción de objetos decorativos, raros, e antiquísimos, y los realizamos a precios increíblemente baratos.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES. Dirigida por D. GUILLERMO HERNANDEZ AVILA.—Blasco Jimeno, núm. 4.—Avila. El día 1.º de septiembre dan principio las clases en este acreditado Centro, ben conocido por los brillantes resultados que ha obtenido en todas las convocatorias.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES. Hemos adquirido una porción de objetos decorativos, raros, e antiquísimos, y los realizamos a precios increíblemente baratos.

SE COLOCAN CAPITALES. Hemos adquirido una porción de objetos decorativos, raros, e antiquísimos, y los realizamos a precios increíblemente baratos.

LA POLAR. SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS BILBAO. Capital social, 100.000.000 de pesetas. Garantías depositadas, 50.000.000 de pesetas.

INGENIEROS DE CAMINOS, MINAS E INDUSTRIALES. ANTIGUA ACADEMIA AGUILAR, GONZALEZ Y SANCHEZ CUERVO. Las clases para el próximo curso comenzarán el 1.º de octubre. Todos los profesores son ingenieros.—JACOMETREZO, 17, 2.º, Madrid.—Pléase reglamento.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES. Hemos adquirido una porción

12.ª LOTERÍA REAL HÚNGARA

LISTA del sorteo de la 4.ª serie, celebrado en Budapest los días 11, 12 y 13 de Agosto de 1903

publicada por la casa bancaria CHARLES KISS Y C., Budapest

PREMIOS DE 500 CORONAS HASTA 90.000 CORONAS

Table with 15 columns: Núm., Cor., Núm., Cor. containing lottery numbers and their corresponding values.

PREMIOS DE A 130 CORONAS

Main table of lottery results with 15 columns: Núm., Cor., Núm., Cor. listing various prize categories and winning numbers.

CHARLES KISS Y COMP. BUDAPEST

Venta oficial de la Lotería Real Húngara

Los billetes premiados han de enviarse directamente a la casa CHARLES KISS & C., la cual, a vuelta de correo, mandará el importe en un cheque sobre Barcelona, o bien pueden los mismos entregarse a cualquier Banco para el cobro.

LISTA DE LOS PREMIOS que se sortearán en la quinta y sexta series

EL GORDO: 1.000.000 CORONAS

Table listing prize amounts and their frequencies: 1 Premio de 600000, 1 de 400000, 1 de 200000, 2 de 100000, 1 de 80000, 1 de 60000, 1 de 40000, 1 de 30000, 1 de 25000, 1 de 20000, 1 de 15000, 1 de 10000, 1 de 5000, 1 de 2000, 1 de 1000, 1 de 500, 1 de 200.

Billetes premiados, Coronas 11631000 Ptas. 16864950

PRECIOS DE LOS BILLETES DE LA QUINTA Y SEXTA CLASES

Table showing ticket prices: Billete entero. . . 160 Coronas ó 232 Pesetas, Medio billete. . . 80 ó 116, Cuarto de billete. 40 ó 58, Octavo de billete. 20 ó 29.

Poseyendo solamente un número reducido de billetes, recomendamos se nos hagan los pedidos inmediatamente.

Suplicamos se nos remita el importe de preferencia en billetes del Banco, en cheques ó giros mutuos sobre Madrid ó Barcelona. Importes de poca importancia se pueden remitir en sellos de correo.

Pueden hacerse entregas por cuenta nuestra en todas las Agencias del Crédit Lyonnais, para nuestra cuenta corriente con el Crédit Lyonnais de Barcelona. Sirvanse mandarnos aquí el recibo de cada entrega.

A fin de evitar errores, se replica que las cartas vayan siempre bien dirigidas a CHARLES KISS Y C., calle Andrassy, número 92, en Budapest, y que todas las entregas en el Crédit Lyonnais se hagan en nuestro nombre.

CHARLES KISS y C., Budapest

que no podemos garantizar ninguna entrega efectuada a otro nombre. Los precios oficiales indicados más arriba en pesetas son los únicos exactos y conviene guardarse los sellos.

CARTA DE PEDIDO

Form for requesting tickets: Nombre y apellido, Domicilio, Población, Dirección, and a note: Esta carta de pedido debe franquearse con 25 céntimos - 51 va certificado, con 50 céntimos.